

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Licenciatura en Trabajo Social

**Los Proyectos de vida de los jóvenes de
la Colonia Alonso Montaña.**
Un estudio de caso (2011 – 2012)

Jorge Diego Duarte Calleja

Tutora: Silvia Lema

2015

Índice.	Pág.
1. Introducción	3
1.1. Antecedentes	3
1.2. Fundamentación	3
1.3. Delimitación del objeto de estudio	5
1.4. Metodología de investigación	11
2. Aspectos generales de la Colonia Alonso Montaña	12
2.1. Distribución de fracciones según forma de tenencia	13
2.2. Distribución de las familias que viven en la Colonia según tipo de arreglo familiar	13
2.3. Distribución de la población residente por sexo y edad	14
2.4. Caracterización productiva	15
2.5. Distribución porcentual según destino comercial del producto leche	15
2.6. Distribución porcentual de las familias según caracterización de unidades familiares de titulares colonos	15
2.7. ¿Cómo se presentan los jóvenes en la Colonia?	16
2.8. Distribución de los jóvenes en el mapa de la Colonia en sus Inm. 439-459	17
2.9. Distribución de los jóvenes por sexo y edad	17
2.9.1. Distribución porcentual de jóvenes que estudian	18
2.9.2. Nivel educativo alcanzado por los jóvenes	19
2.9.3. Distribución porcentual de jóvenes que trabajan según rubros productivos	20
2.9.4. Distribución porcentual de jóvenes según edad de comienzo de trabajo en la producción familiar	21
2.9.5. “Partiendo del concreto sensible”	21
2.9.6. ¿Cómo se traduce en la Colonia ser joven?	24
3. “En el primer camino, la representación plena es volatizada en una determinación abstracta...” (Marx, 1973: 21)	26
4. Consideraciones finales	50
Bibliografía	53

1. Introducción.

El presente trabajo se inserta en el marco de la monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

La sistematización de dicha investigación es producto del trabajo realizado en los años 2011 – 2012 dentro del proceso de práctica pre-profesional del Proyecto Integral: “*Trabajo y Cuestión Agraria*” llevado adelante por estudiantes y docentes del Departamento de Trabajo Social.

1.1. Antecedentes.

Dicho proyecto nace de un convenio con el Instituto Nacional de Colonización (INC) y Universidad de la República (UdelaR) – Facultad de Ciencias Sociales, acordado en el año 2006.

A partir del año 2009 se comenzó a trabajar en la Colonia Carlos Alonso Montaña (en todos sus inmuebles) perteneciente a la cuenca lechera del Departamento de San José.

La inserción del Trabajo Social en las colonias, se llevó a cabo a través de una aproximación de la vida cotidiana de los sujetos, a los proyectos asociativos/colectivos que los colonos conformaban con sus pares, así como también a los vínculos con la región, políticas, e instituciones gubernamentales y de la sociedad civil.

1.2. Fundamentación.

Fue en el marco de todo el proceso de práctica pre-profesional donde comienzan a relucir diversas problemáticas naturalizadas por los sujetos en sus vidas cotidianas, las cuáles repercutieron significativamente en mi proceso de análisis e investigación de la realidad, contribuyendo a realizar exámenes críticos de éstos, los cuales me posibilitaron recorrer el camino de investigación sobre el tema elegido para dicho trabajo.

El abordaje familiar me permitió que a medida que ejercitaba la aproximación al conocimiento de las particularidades de la familia, indagara en el entendimiento

dialéctico de las categorías analíticas que explicaban cada situación peculiar.

La intencionalidad del equipo de trabajo durante la práctica pre-profesional, siempre estuvo guiada por el objetivo que el sujeto pueda realizarse como tal, dentro y fuera de la esfera del trabajo, aspirando al alcance de autonomía, identidad colectiva, mejoramiento de sus ámbitos de sociabilidad, espacios de socialización, etc.

Como expresa Claramunt (2009), el Trabajo Social como toda profesión se encuentra constituida por una dimensión práctico-interventiva y supone un bagaje teórico metodológico que permita explicar la vida social y visualizar posibilidades de interferir en esos procesos sociales y es a través de las diferentes dimensiones, que estos desafíos se materializan en la realidad concreta en la que se interviene.

Una de ellas es la dimensión investigativa del Trabajo Social, la cual pudo practicarse en el proceso de práctica pre-profesional. Como expresa la autora, dicha dimensión del Servicio Social se presenta como un proceso sistemático, reflexivo que incorpora elementos teóricos y empíricos analizando sus interconexiones, en procura de una reconstrucción del objeto de intervención. Lo anterior es una práctica profesional que apunta a problematizar sobre aquellos aspectos naturalizados en la realidad y aceptados socialmente.

Netto afirma: *“El Trabajo Social tiene que legitimarse por su inserción en la Academia, en cuanto parte de la Universidad y así la cuestión de la producción de conocimiento entra fuertemente en la agenda profesional”* (Netto, 1996: 2), es decir que si desde la profesionalidad del Trabajo Social no se piensa al mismo como área de producción de conocimiento, corremos el riesgo de caer en una práctica inmediateista, basada en el sentido común, descriptiva que nos lleve a la deslegitimación de la profesión en su sentido académico. (Bermúdez, Bravi, Duarte, et. al, 2012).

En relación a lo antedicho me pareció de gran importancia poder comenzar a transitar el camino de investigación en torno a lo relacionado a los Proyectos de vida de los jóvenes de la Colonia Alonso Montaña. Es decir, poder profundizar en aquellas categorías de análisis que explican cómo se dan y manifiestan los Proyectos de vida de éstos en el territorio.

La importancia en lo referido a la elección del objeto de estudio radica en la ausencia de un análisis del tema en el territorio escogido, el cual nos permitiera reflexionar en torno

a cómo se dan dichos Proyectos de vida en los jóvenes, desnaturalizar procesos históricos-sociales creados, problematizar y desmenuzar sus apariencias, para así poder reflexionar críticamente sobre la esencia escondida detrás de dicha realidad.

Ahora bien, podríamos preguntarnos ¿por qué elegir a los jóvenes y no a las mujeres, o niños o ancianos? Entiendo pertinente optar por el presente grupo etario, dadas las ricas particularidades de este segmento poblacional, inquietudes permanentes que se presentan en los jóvenes en relación al futuro, insostenibilidad de metas y objetivos claros apuntalados al corto y mediano plazo, encontrarse en una etapa formativa de la vida y por la gran riqueza bibliográfica recabada en el territorio en el correr de estos años, lo que genera una base de información sustantiva que nos permitió sistematizar y analizar esta realidad en particular. No creemos por esto, que no sea importante analizar los Proyectos de vida de las mujeres, hombres, niños o ancianos, sino que por lo que se mencionó anteriormente, entendimos direccionar nuestro análisis en los Proyectos de vida de los jóvenes, aspirando a atender las diversas pluralidades que se nos presentaron.

Para ello propongo basarme en el análisis de los Proyectos de vida de dos jóvenes puntuales de la Colonia, atendiendo lo que dichas trayectorias de vida presentan en el territorio. Es decir realidades que transversalizan a muchas familias que son integradas por jóvenes, y es en los Proyectos de vida de ambos, donde se clarifican categorías analíticas que nos permiten analizar más críticamente sus realidades. Al mismo tiempo, se nos permite analizar comparativamente estas categorías explicativas de la realidad, contribuyendo así a enriquecer dicho análisis de estudio de caso.

1.3. Delimitación del objeto de estudio.

En el siguiente apartado para vislumbrar el objeto de estudio se optó por el método trabajado por Marx en su crítica de la economía política. Éste en primer lugar desarrolla un proceso que parte de la realidad concreta, es decir del *universo caótico*, hacia un proceso de *reconstrucción mental*, a través del análisis pertinente de las diversas dimensiones que conforman el fenómeno. Es a través de lo antedicho que propone explicar dicho fenómeno tomando en cuenta las determinaciones y mediaciones que lo contextualizan en tanto parte de una realidad genérica. En un segundo momento debe

ponerse en marcha el siguiente proceso, el *movimiento de regreso*, desde la realidad explicada de modo abstracta y genérica, nuevamente hacia la situación particular y concreta, ordenándola a través de las relaciones que la determinan (Marx; 1973).

Siguiendo en esta línea y concomitantemente con lo anterior, utilizamos los aportes y metodología empleada por Igor Caruso (1970) para delimitar el objeto de estudio.

¿Qué territorio geográfico se delimitó?

El análisis se encuadra en un territorio puntual del país, más específicamente en la Colonia Carlos Alonso Montaña (compuesta por sus tres inmuebles 443-Damón, 439 y 459), ubicada en el Departamento de San José, al sur de la Ruta 1 en el km 61.5 frente al poblado Puntas de Valdez. La misma está habitada por 77 unidades familiares, las cuales acceden a la tierra, directa e indirectamente, a través de la política del INC, el cual se encarga de la racional distribución de tierras, es por ello que podemos encontrar diferentes formas de tenencia: propietario, arrendatario, subsistencia y prominente comprador.

Si bien esta colonia se encuentra inserta dentro de la Cuenca lechera de San José y el principal rubro productivo corresponde a vacunos de leche, también podemos encontrar otras formas de producción como: horticultura, vacunos de carne, ovinos, aves, cerdos, pequeños comercios y servicios de maquinaria.

Las unidades familiares contienen los procesos productivos y reproductivos que se combinan en un mismo tiempo y espacio, dichos procesos están atravesados por lógicas a través de las cuales mujeres y hombres desempeñan distintas tareas que están determinadas por relaciones de género y generación.

A partir de esta diversidad de fenómenos, se manifiesta un campo de diversas problemáticas vinculadas a una cuestión fundamental que es el trabajo, como por ejemplo, desvalorización del producto en los términos de intercambio, dificultad en la colocación del mismo en el mercado, deterioro de la salud del productor, problemas en la manufacturación del producto, proyectos de vida, tiempo libre limitado, insuficiente calidad del producto lo cual repercute negativamente en la salud de los consumidores, etc. (Bermúdez, Bravi, Duarte, et. al, 2012).

“Para no pecar por exceso y para lograr observar el fenómeno de la separación como a través de una lente de aumento...” (Caruso, 1975: 5)

En la siguiente etapa de circunscripción y de precisión del objeto de estudio, se contestará: ¿en qué espacio temporal se moldeó el objeto? Y en relación a los grupos etarios presentes en dicho espacio geográfico, ¿en qué personas se focalizó el estudio?

En primer lugar, es adecuado expresar que en lo referido a lo temporal estamos haciendo referencia al binomio 2011-2012 el cual coincide con nuestro proceso de práctica pre-profesional. No se decidió trabajar en los años precedentes y posteriores a dichos años.

Por otro lado, el grupo etario elegido para el presente trabajo fueron los jóvenes. No nos ocupamos de los niños, ni solamente de adolescentes, adultos, ancianos o de analizar por separado mujeres y hombres, sino de optar por dicho grupo poblacional y contemplar la pluralidad de situaciones que de allí se desprenden.

Nos ocupamos de los jóvenes, es decir del grupo etario comprendido entre los 14 y 29 años de edad, tomando como referencia, la etapa de transición entre la infancia y la edad adulta, en la cual se procesan construcciones de identidades e incorporación a la vida social más amplia. (<http://www.unesco.org/>).

Para esto se realizó un nuevo recorte de la realidad y se decidió efectuar un estudio de caso comparativo de dos jóvenes de la colonia, los cuales nos pareció provechoso trabajar, debido a las particularidades de sus trayectorias de vida, las que nos permitieron analizar más sustancialmente dicho objeto.

Es por lo precedente que el presente trabajo estuvo orientado a analizar cómo se proyectan ambos jóvenes habitantes de la colonia Alonso Montaña, es decir, reflexionar en torno a cuáles son las categorías de análisis que explican y determinan dichas construcciones, qué similitudes y diferencias encontramos en ambos casos, qué conclusiones y reflexiones críticas podemos sacar al respecto, etc.

En relación a lo anterior se estableció como meta poder responder: ¿Cuáles son sus aspiraciones personales? ¿Cuáles son sus limitaciones al momento de construir sus Proyectos de vida? ¿Qué condicionamientos poseen en la interna de dicha construcción? ¿Cuáles son las diferencias más relevantes entre ambas construcciones? ¿Qué fortalezas

tienen ambos para construir sus Proyectos de vida?, etc.

“... nuestro tema sufre otra reducción fundamental...” (Caruso, 1975: 8).

Como se expresó anteriormente es a partir del trabajo donde los sujetos se relacionan entre sí y es en dicha esfera de la realidad de sus vidas cotidianas, en donde se generan diversos procesos y fenómenos que transversalizan a las mismas. Los Proyectos de vida de los jóvenes, se presentan, se condicionan, se potencian y se desarrollan como producto de la relación de éstos con el trabajo. ¿Cómo interviene el trabajo en dichas construcciones de los Proyectos de vida de ambos casos dada la centralidad del mismo en la vida cotidiana? ¿Interviene de igual manera en ambos? ¿Cómo condiciona el tipo de trabajo realizado por los jóvenes los procesos de construcción de sus Proyectos de vida? Si a las anteriores preguntas le sumamos la categoría género, ¿cómo se expresan en la realidad de los Proyectos de vida de ambos las diferencias de género? ¿Qué similitudes y diferencias encontramos en la definición del Proyecto de vida si lo contemplamos dentro de esta perspectiva? ¿Qué sucede con la cuestión generacional en la construcción de los proyectos? Estas preguntas fueron las que guiaron nuestro trabajo, nos marcaron el camino a recorrer para analizar correctamente nuestro objeto de estudio.

Partiendo de la concepción del trabajo como actividad fundante del ser social (Lukács; 2004), como categoría que atraviesa a la vida cotidiana de los individuos y reproduce modos de ser, hacer y sentir, es que no debemos dejar de considerarla como universo que comprende las diversas particularidades y singularidades de los sujetos. A partir del trabajo, como actividad mediante la cual el sujeto transforma la naturaleza y así se transforma a sí mismo, se desenvuelven modos de vida diversos, con particularidades que se pueden encontrar en formas tanto manifiestas como ocultas, expresado por Yakzan en el siguiente fragmento:

“Los seres humanos al transformar la exterioridad, integran su subjetividad en un proceso que se objetiva en un doble movimiento. Este va más allá de la mera transformación material, comprometiendo su propia conciencia y su relación con la sociedad” (Yakzan, 2011: 9).

Tomando los aportes de Sergio Lessa (1997), quien basa su análisis en Lukács, debo mencionar que la categoría trabajo es la protoforma de la acción humana. Para poder determinar qué significa para Lukács el trabajo debo de tener en cuenta el planeamiento que antecede y que dirige a la acción, que el autor denomina como previa-ideación.

A través de la previa-ideación las consecuencias de la acción son previstas en la conciencia, y esto provoca que el resultado sea idealizado antes de que sea construido en la práctica. En la ideación y luego en el desarrollo de la actividad hay una síntesis de objetividades y subjetividades, es decir, no solamente se pone en juego el cúmulo de conocimientos del mundo objetivo, sino también los aspectos subjetivos que los individuos construyen. Debo destacar que, el resultado objetivado, no tiene porque ser siempre idéntico a la previa-ideación, por lo tanto no hay una relación de identidad entre el objeto creado y su creador, en muchos casos no puede controlarse el azar (Bermúdez, Bravi, Duarte, et. al, 2012).

Interesa estudiar el trabajo en tanto categoría, que aliena y objetiva al sujeto, *el lente* está puesto justamente en estos aspectos, que refieren no solo a cómo el trabajador realiza una actividad que transforma la naturaleza en pos de satisfacer sus necesidades, sino en cómo esa actividad transformadora de los medios, lo transforma al sujeto, lo hace en primer lugar *ser humano*: “*Ser humano, para Lukács, significa una creciente capacidad de objetivar/alienar – isto é transformar o mundo segundo finalidades socialmente postas*” (Lessa, 1997: 27).

Tampoco interesaron aquí todas las manifestaciones de trabajo, sino el trabajo rural, distinguido del trabajo urbano. Trabajo rural entendido como prácticas laborales relacionadas íntimamente al agro, las cuales son realizadas por los sujetos, con la finalidad de sustentarse económicamente.

Ahora bien, ¿interesó cualquier tipo de trabajo rural o solamente uno en particular? Como se expresó anteriormente nuestro interés fue puesto en la producción familiar rural. Nos detuvimos en el análisis de la comprensión de la producción familiar rural como forma de trabajo, la cual es contenedora de facetas que la hace exclusiva, y reproductora de determinadas modalidades de producción que la diferencian del resto. Existe aquí, mano de obra de carácter asalariado, existen familias que se relacionan con la tierra y el trabajo y otras que su relacionamiento es solo a partir de la venta de mano de obra. No es el caso de este estudio analizar ello en profundidad. Se considera

también un aspecto clave de la producción familiar, su relacionamiento con los diversos mercados en los cuales se comercializa el producto y que mediante las ganancias obtenidas se satisficieron las necesidades reproductivas de la familia (Piñeiro; 2007).

Como posterior y nueva delimitación, nos interesó analizar dicha producción familiar rural, dentro de la realidad productiva colona, más precisamente enmarcada en las familias de la Colonia Carlos Alonso Montaña del Departamento de San José.

Se indagó críticamente lo relacionado a los Proyectos de vida de la población objetivo.

Partiendo de las concepciones teóricas de Sartre (1970) las cuales pretenden avanzar hacia lo específico y singular, retomando aquellos procesos históricos que dieron formación a aquellas cualidades distintivas de la existencia de los seres humanos particulares y la importancia que éste le adjudica al ir y venir desde las biografías particulares hacia la historia, o sea entre la particularidad del ser y las estructuras sociales, encuentro lo que Sartre denomina *método progresivo-regresivo*. Dicho método de estudio debe su nombre a la búsqueda de *progresar* hacia la comprensión de las diversas e innumerables praxis individuales, para así *regresar* a las condiciones históricas que determinaron los límites y el alcance de dichas praxis. Concomitantemente con lo anterior es que Sartre enfatiza en la idea de que el método debe de dar cuenta del devenir histórico de las estructuras sociales actuales y de la situación particular del individuo que las vive, siente, sufre, produce, etc.

Es por todo ello que el autor manifiesta que es preciso reconocer la relación dialéctica entre la subjetividad que actúa sobre el mundo creando las estructuras objetivas de lo social, o sea lo que él llamó *exteriorización de lo interior* y la objetividad como aquel conjunto de condiciones materiales que legitiman las relaciones humanas, o sea lo que Sartre denomina *interiorización de lo exterior*. Lo que se analizó es cómo lo subjetivo es influido por lo objetivo.

Para ello no se debió de perder de vista el horizonte de la categoría proyecto, en la cual el individuo logra generar en su interior una superación subjetiva de la objetividad hacia la objetividad, o sea de aquellas condiciones objetivas del medio y las estructuras objetivas del campo de los posibles.

Para Sartre el proyecto es *trascendencia* que se ejerce por la *elección, decisión, libertad*, etc., hacia una nueva *posibilidad* en la que el sujeto se *objetiva*, y es por esto último que se representa en la interna misma del individuo la subjetividad y la objetividad como una unidad en constante movimiento (Sartre; 1970).

1.4. Metodología de investigación.

Como metodología de investigación se emplearon técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa, esto se debe a que, como afirma Bonilla y Rodríguez “*deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación*” (Bonilla; Rodríguez, 1997: 22).

En lo que refiere a la metodología cualitativa, se implementó una revisión bibliográfica de toda la información sistematizada a partir de las realizaciones de entrevistas en profundidad, informes de años anteriores del Área de Trabajo y Cuestión Agraria del Departamento de Trabajo Social, resultados de observaciones participantes de jornadas realizadas en el territorio, así como también trabajos en grupo efectuados en el correr de los años 2011 y 2012.

En cuanto a la metodología cuantitativa se utilizaron datos estadísticos relevados y analizados en dichos años y se presentó mediante tablas de frecuencia y gráficas porcentuales toda la información pertinente.

Ambas metodologías empleadas nos propiciaron claras herramientas de trabajo para presentar, clarificar y socializar la información estudiada en el presente trabajo.

2. Aspectos generales de la Colonia Alonso Montaña.

Luego de mencionar brevemente la ubicación y aspectos generales de la Colonia Alonso Montaña en el primer apartado del presente trabajo, presentaré a continuación información general de la misma con la intencionalidad de caracterizar aún más el territorio específico a abordar en este estudio. La intencionalidad aquí es caracterizar cuantitativa y cualitativamente los aspectos principales a grandes rasgos, con la finalidad de que nos sirvan de insumo para pensar el análisis de caso.

Se pudo relevar que la Colonia Alonso Montaña en sus tres inmuebles (Inm. 443 – de aquí en más Colonia Damón, 439 y 459) se han contabilizado 113 fracciones.

Del total de fracciones, 110 fracciones y media han sido adjudicadas a 76 titulares/colonos, dos fracciones a dos Escuelas y en la media fracción restante se ubica el Salón Comunal y el “Club J.U.I.N.C.A.M.”.

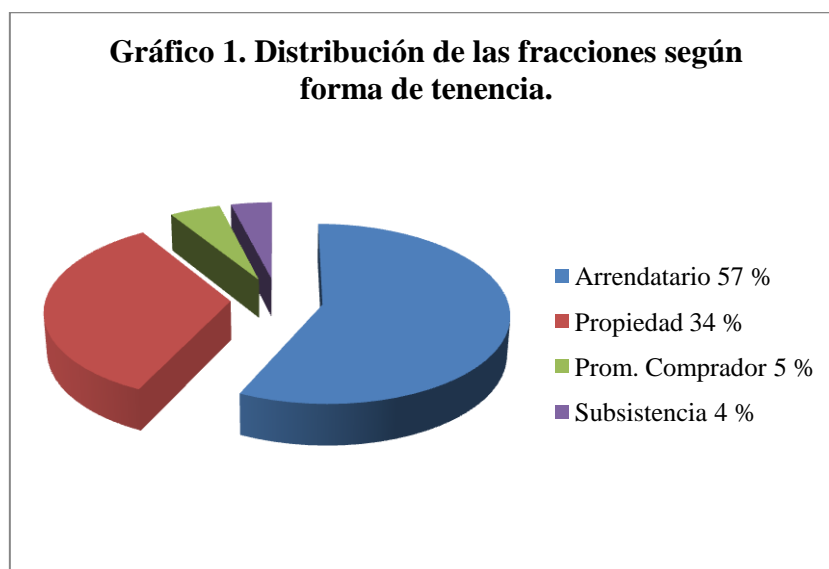
En lo que respecta a la distribución de dichas fracciones se destaca que el 65 % de los colonos posee una fracción y el conjunto de éstas representan casi el 50 % de las hectáreas de la Colonia, el 21 % de los colonos posee dos fracciones y ello representa el 26 % de la tierra; y el 9 % de los colonos posee más de dos fracciones y ello representa el 20 %, esto muestra una tendencia a la acumulación de fracciones y de tierra” (Lema, et. al 2011).



Mapa de la Colonia Alonso Montaña con subdivisión de fracciones en sus inmuebles 439-459.

2.1. Distribución de fracciones según forma de tenencia.

En lo referido a las formas de tenencias se sabe que el 57 % de los colonos son arrendatarios del INC, el 34 % son propietarios, el 5 % promitentes compradores y el 4% vive en fracciones de subsistencia.



Fuente: (Lema, et. al 2011).

2.2. Distribución de las familias que viven en la Colonia según tipo de arreglo familiar.

Las familias que viven en la Colonia Alonso Montaña presentan los siguientes tipos de arreglos familiares:

Tabla 1.

Tipo de arreglo familiar	Porcentaje
Nuclear con hijos	40 %
Nuclear sin hijos	26 %
Monoparental con hijos	10 %
Extendida	17 %
Compuesta/ensamblada	7 %
TOTAL	100 %

Fuente: (Lema, et. al 2011).

2.3. Distribución de la población residente por sexo y edad.

En el conjunto de las familias que viven en la Colonia se relevaron 267 personas, de las cuales el 59 % son hombres y el 41 % son mujeres. La distribución por tramo etario la podemos observar la siguiente tabla:

Tabla 2.

Edades	% Mujeres	% Hombres	Sub Total
0-9	4 %	7 %	11 %
10-19	8 %	7 %	15 %
20-29	6 %	9 %	15 %
30-39	7 %	6 %	13 %
40-49	7 %	9 %	16 %
50-59	2 %	9 %	11 %
60-69	5 %	5 %	10 %
70-79	1 %	6 %	7 %
80 y más	1 %	1 %	2 %
TOTALES	41 %	59 %	100 %

Fuente: (Lema, et. al 2011).

Siguiendo en esta línea, es importante resaltar que el 28 % de la población es menor de 19 años, más de la mitad no superan los 40 años y que casi el 20 % posee 60 años y más. A su vez se advierte un recorte de la población masculina en la franja de 30-39 y de mujeres en la franja de 20-29. Una de las hipótesis que manejaron las autoras es que en estas franjas ya se han procesado la emigración de los hijos colonos. (Lema, et. al 2011).

También encontramos una notoria y clara mayoría de hombres sobre las mujeres en casi todos los tramos etarios, pero especialmente en los tramos que refieren a edades adultas y a los más jóvenes.

En relación a la identificación de la dirección de los proyectos productivos, la población responsable de éstos, son los adultos mayores de 40 años. Si tomamos en cuenta solamente a los jefes de hogar/titulares colonos, encontramos que el 93 % son hombres y el 7 % mujeres (Lema, et. al 2011).

2.4. Caracterización productiva.

En lo que respecta a la distribución de los rubros productivos en la Colonia, se dirá que el rubro predominante es la producción de vacunos de leche. Del total de los predios productivos relevados el 83.60 % se dedica a dicho rubro. A la horticultura lo hace un 3.30 %, vacuno de carne 3.30 % al igual que vacunos de ovinos, el pequeño comercio representa un 1.60 % del total, al igual que la producción de aves, cerdos y servicios de maquinaria.

2.5. Distribución porcentual según destino comercial del producto leche.

Tabla 3.

Destino comercial de la leche	Porcentaje
CONAPROLE	58 %
Otras plantas	17 %
Otros productores	25 %
TOTAL	100 %

Fuente: (Lema, et. al 2011).

2.6. Distribución porcentual de las familias según caracterización de unidades familiares de titulares colonos.

Tabla 4. Fuente: (Lema, et. al 2011).

Caracterización de las unid. Familiares de los titulares/colonos	% Familias
Producción familiar	77.60 %
Pequeña empresa	10.30 %
Sin emprendimiento	8.60 %
Asociada a la producción familiar	3.40 %

Total	100 %
--------------	-------

Parafraseando a Tommasino y Bruno (2005) un productor familiar, es aquel que trabaja la tierra con mano de obra familiar y reside en el predio o cercano a él; su lógica de producción pretende asegurar la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo, es decir, en palabras del autor de la propia unidad de producción.

Como bien expresa Yakzan en su trabajo, en las unidades productivas familiares, la fuerza de trabajo se emplea de manera combinada con el resto de la familia donde cada uno de sus miembros cumple una función dentro del proceso, dando lugar a la división social del trabajo familiar. Es decir que todos los integrantes de la familia, se involucran en el proceso productivo en distintos grados, desde el cuidado de animales, elaboración de los productos, comercialización, trabajos domésticos, etc.

“Los roles desempeñados por hombre y mujer dentro del predio, identifican más claramente a las mujeres (madres e hijas jóvenes) en tareas domésticas y en aquellas cercanas a las construcciones (tambo a veces sala de ordeño, huerta). Las mujeres están abocadas al ordeño al igual que los hombres, a la elaboración del queso, a dar vuelta las pasadas hormas dos veces al día y a lavar las instalaciones después del ordeño” (Yakzan, 2012: 14).

En la anterior cita vemos claramente como se clarifica el caso concreto de María, trabajando no solamente en la esfera reproductiva, sino en la productiva con una carga horaria bastante importante, a veces el doble de cantidad de horas que los hombres de la familia.

2.7. ¿Cómo se presentan los jóvenes en la Colonia?

Luego de sistematizar toda la información recabada en los años 2011-2012, hago referencia a informes de compañeros, estudios de investigación, censos realizados en la interna de la Colonia, se pudo analizar que encontramos en la Colonia Alonso Montaña en sus inmuebles 439 y 459 un total de 21 jóvenes comprendidos en edades entre los 14 y 29 años.

Como expresa Dirven (2002) citando a Campos, la juventud es un concepto meramente físico de un grupo de gente comprendida dentro de una franja determinada de edad. Este grupo nunca constituye un colectivo homogéneo, aunque cada cultura en particular desarrolle ciertos elementos de semejanza para cada grupo etario, basados en normas y costumbres relacionadas con el lenguaje, el vestir, los comportamientos esperados, los derechos y aspiraciones legitimadas, etc.

A continuación se presentará cómo se da esa distribución de los jóvenes en el mapa de la colonia.

2.8. Distribución de los jóvenes en el mapa de la Colonia en sus Inm. 439-459.



Referencias.

- Fracción en donde encontramos viviendo jóvenes.

2.9. Distribución de los jóvenes por sexo y edad.

En torno a la distribución por sexo de los jóvenes de la Colonia Alonso Montaña, se concluye un 43 % de mujeres frente a un 57 % de hombres, ya que contamos con 9 mujeres y 12 hombres de un total de 21 jóvenes.

En relación a la distribución por tramos de edad se presenta la siguiente tabla.

Tabla 5.

Edades	Hombres	Mujeres	Sub Total
14 a 17	3	5	8
18 a 21	5	1	6
22 a 25	2	1	3
26 a 29	2	2	4
TOTAL	12	9	21

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

2.9.1. Distribución porcentual de jóvenes que estudian.

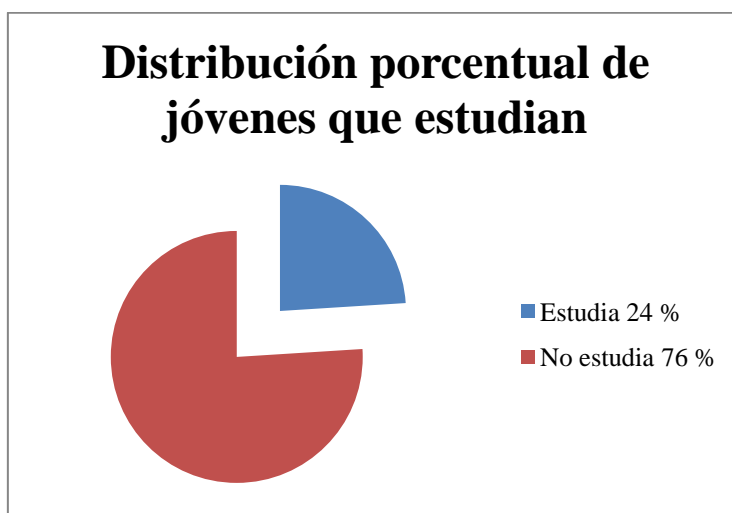


Gráfico 2

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

Se pudo analizar también que de un total de 21 jóvenes solamente estudian 5 lo que hace un 24 % del total, de este 24 % que estudia un 80 % también trabaja en la producción familiar, restando solamente un 20 % que se dedica exclusivamente a estudiar.

2.9.2. Nivel educativo alcanzado por los jóvenes.

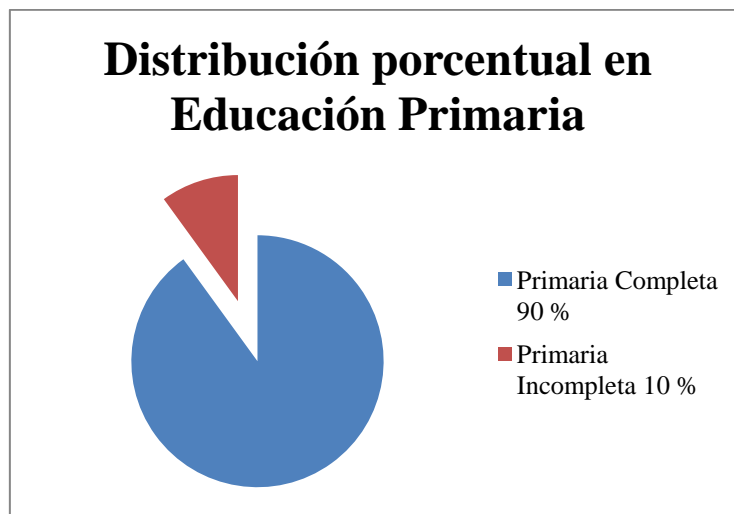


Gráfico 3.

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

El análisis nos dice que de un total de 21 jóvenes quienes culminaron la Educación Primaria fueron 19 es decir el 90 % del total, quienes no culminaron fueron el 10 % restante.

Si analizamos los datos relacionados al desempeño educativo de los jóvenes en nivel secundario, se desprende la siguiente gráfica:

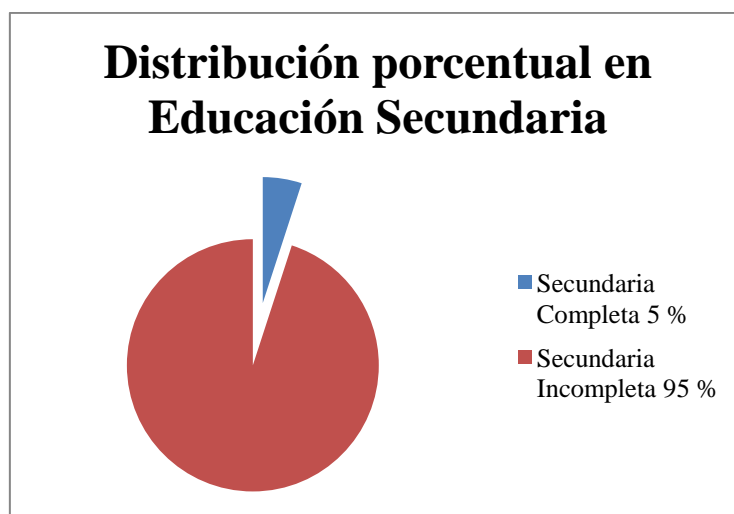


Gráfico 4.

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

Se analiza aquí lo siguiente: solamente un joven culminó sus estudios secundarios, lo que representa un 5 % del total y un 95 % no culminó secundaria, aunque es pertinente aclarar que solamente un 20 % de este 95 % que aún no ha culminado sus estudios secundarios, se encuentra inserto en el sistema educativo formal y actualmente asistiendo al Liceo de la ciudad de Libertad, el 80 % restante de los jóvenes, abandonaron el sistema educativo.

2.9.3. Distribución porcentual de jóvenes que trabajan según rubros productivos.

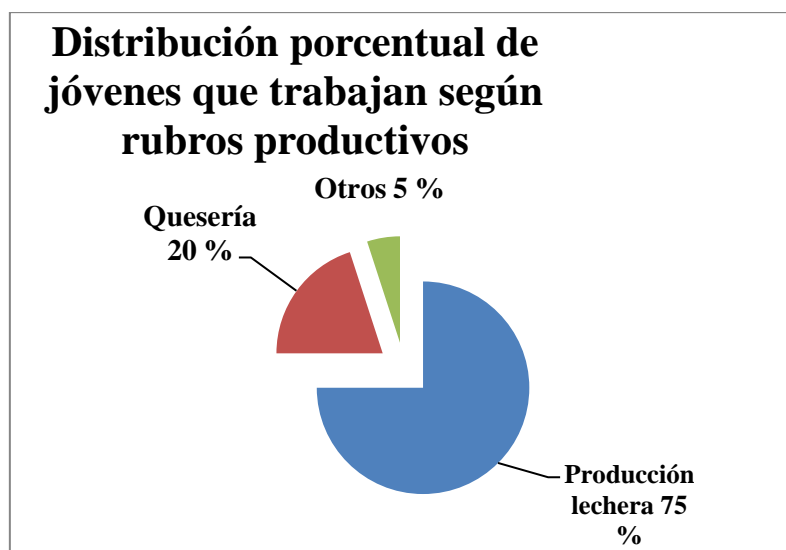


Gráfico 5.

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

En lo referido al trabajo un 76 % trabaja en la producción familiar y de dicho porcentaje un 75 % lo hace en el rubro de la lechería, frente a un 20 % que se dedica al rubro de la producción de quesos y un 5 % restante dedicado a la venta de animales, manejo de maquinarias, etc.

2.9.4. Distribución porcentual de jóvenes según edad de comienzo de trabajo en la producción familiar.

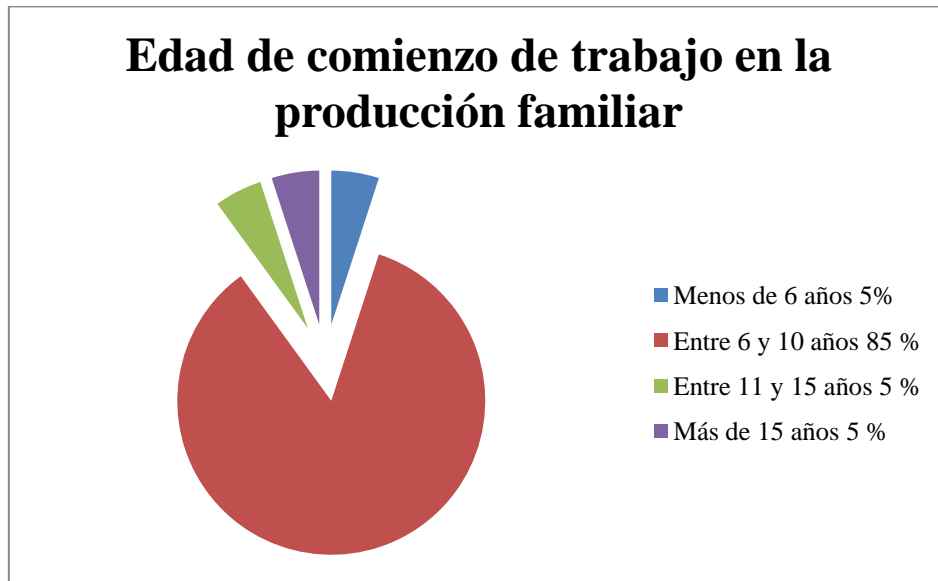


Gráfico 6.

Fuente: censo realizado en base a informes y sistematizaciones de años 2011- 2012.

El análisis nos dice que de un total de 21 jóvenes quienes comenzaron a trabajar entre los 6 y 10 años fueron un 85 % del total, encontramos un 15 % repartido en tres quintiles porcentuales entre: menos de 6, entre 11 y 15; y más de 15 años de edad. Lo que nos determina que la gran mayoría de los jóvenes comenzaron a trabajar asiduamente desde muy niños. Esta realidad es sumamente impactante, debido a la edad de comienzo en el trabajo, lo cual nos refleja una total naturalización del trabajo infantil dentro de la producción familiar.

2.9.5. “Partiendo del concreto sensible”...

A continuación y luego de utilizar otros nombres, con la finalidad de preservar la identidad de los protagonistas, se presentará en líneas generales cada caso en concreto a analizar.

María tiene 22 años y es la segunda hija del matrimonio compuesto por Marta de 48 y Juan de 50 años de edad. Sus dos hermanos Marina y Matías, tienen 25 y 21 años

respectivamente. Marina vive en la ciudad de Libertad junto a su hija Nina y Matías vive con los restantes integrantes de su familia en una fracción de la Colonia. Su familia se constituyó como colona mediante un proceso en el cual Juan se encontraba vinculado a la actividad rural, ya que su padre Alberto es colono y vive junto a su familia en otra fracción.

Éste último le transmitió el modo de vida de ser colono y productor lechero, esto no escapa a lo que hemos observado en la Colonia, siendo los hijos varones los que heredan o van a heredar los proyectos productivos de sus padres.

La familia es propietaria de la tierra a través de las políticas del INC. En la producción familiar lechera destinada a CONAPROLE, María trabaja en los ordeños vespertinos siempre y cuando sus padres le soliciten que lo haga. En la esfera reproductiva María realiza junto a su madre las tareas que hacen a la reproducción familiar (cocinar, limpiar, lavar ropa, ocuparse del cuidado de familiares enfermos, etc.).

Anteriormente María trabajaba realizando costuras y tejidos en su casa para luego vender el producto a una mujer oriunda de la ciudad de Libertad, debido a que le ocupaba mucho tiempo diario de trabajo, al bajo ingreso percibido por el mismo; y a pedido de su familia, María abandonó dicha tarea y siguió trabajando en las actividades anteriormente descritas.

La joven posee primaria completa e ingresó al Liceo de la ciudad de Libertad para cursar primer año de Ciclo Básico pero abandonó el mismo año sus estudios, ya que según palabras de ésta no le gustaba estudiar y prefiere trabajar en la producción familiar, aunque le gustaría dedicarse a la peluquería y/o cosmética.

En relación al tiempo de no trabajo en María, éste se manifiesta principalmente los fines de semana, ya que durante el sábado y domingo (a no ser que haya una urgencia, período de zafra, etc.) no trabaja. Durante la semana según me manifestó no posee demasiado tiempo libre, éste se les materializa en la noche y se concretiza en visitas a familiares, mirar televisión, utilizar internet, etc.

En lo que respecta a lo que María aspira a futuro, desearía concretar en el corto, mediano y largo plazo, se relevó que existe cierta inestabilidad y desconocimiento por parte de ésta ya que: *“no sé qué es lo que voy a hacer más adelante, la verdad que no*

sé, con el trabajo y las cosas, tampoco he tenido mucho tiempo de pensar (Risas)”. (Relato de una entrevista realizada a María en el mes de Agosto del 2012). Lo anterior determina una clara incertidumbre en la construcción de su Proyecto de vida.

Pasemos a relatar y caracterizar el caso de José.

José tiene 21 años y es el mayor de los tres hijos del matrimonio compuesto por Jorge de 45 y Cristina de 43 años de edad. Sus dos hermanos Fabricio y Lucía tienen 14 y 16 años respectivamente. La familia vive en una fracción de la Colonia Alonso Montaña.

El proceso de constitución como colonos se gestó mediante Jorge, ya que su padre era colono, Jorge hereda el proyecto productivo y el predio al fallecer su progenitor. Los padres de Jorge, él y sus hermanos, vivían en la fracción de enfrente, en la que vive actualmente su hermano Adalberto. Los padres de Cristina trabajaban en un tambo cercano a la zona de Santa Paula, cuando la fracción en la cual viven actualmente quedó libre, el matrimonio se mudó a la misma.

Tanto Cristina como Jorge, adquieren el oficio del saber-hacer que les brindó la experiencia de haber nacido en familias que trabajaban en el tambo, lo cual no escapa a la realidad de otros colonos de la zona.

La familia es arrendataria. En lo que respecta a la producción lechera la cual es remitida a la fábrica “Quesos del Kiyú”, José realiza junto a su padre los dos ordeños diarios en el tambo, lo referido a la huerta familiar y producción de papas y cebollas para la venta, José también participa en dicho trabajo; como también toma parte importante en las decisiones relacionadas al proyecto productivo, participa de reuniones de colonos, capacitaciones productivas.

En lo referido a la trayectoria socio/educativa de José, éste se encuentra preparando dos exámenes para rendir a fin de año y así completar sus estudios secundarios, a su vez concurre a un curso de producción de queso los sábados realizado por el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional en la zona de la Colonia.

Debido a su activa y ardua participación en la esfera del trabajo familiar, José prácticamente no posee tiempo libre ya sea durante la semana y/o en el fin de semana. El escaso tiempo libre que se le presenta a José se manifiesta en la noche y es allí donde

él aprovecha para descansar, recrearse mirando televisión, ayudar a sus hermanos en sus estudios secundarios, etc.

En lo que respecta al proyecto de vida de José éste se encuentra indefinido, en palabras del mismo:

“andaba con ganas de estudiar Agronomía pero es complicado por el trabajo acá en casa, el trabajo me gusta y me gusta ayudar a mi familia, por eso no sé bien qué voy a hacer mismo más adelante, pero por ahora voy a seguir acá trabajando que me gusta y tengo mucho trabajo, aunque estudiar también me gustaría, pero es difícil, vamos a ver qué pasa”. (Relato de una entrevista realizada a José en el mes de Agosto del 2012).

2.9.6. ¿Cómo se traduce en la Colonia ser joven?

Al momento de analizar cómo se traduce el “ser joven” en la Colonia Alonso Montaña se dirá lo siguiente.

En líneas generales ser joven significa ser una importante mano de obra familiar, son personas que trabajan en el proyecto productivo de sus familias según el grado de responsabilidad y etapa de sucesión del proyecto en la que se encuentre, así como también según la división sexual y generacional del trabajo.

En los casos a analizar, ser joven se traduce como trabajador de la producción familiar, dedicando la mayor parte de las horas del día al trabajo en la producción lechera, ocupándose de los ordeños diarios, limpieza de instalaciones productivas, trabajo en la huerta, concurrencia a reuniones y charlas asociativas (relacionadas al trabajo), ocuparse de las tareas reproductivas como cocinar, limpiar, lavar y planchar ropas, cuidar a enfermos, etc.

Al mismo tiempo ser joven en los tiempos de no trabajo se expresa en tareas dedicadas a la recreación como mirar televisión, usar internet, visitar familiares, descansar, etc.

En la colonia los jóvenes no cuentan con un grupo exclusivo formado, donde puedan reunirse, para socializar, pensarse, proyectarse, recrearse, manifestarse, etc., por lo cual también ser joven representa en el territorio no contar con redes de sociabilidad fuertes, que permitan un adecuado relacionamiento con sus pares, contribuyendo a generar espacios de socialización, por fuera de las relaciones y vínculos creados con sus familias mediante el trabajo.

Ser joven en el territorio abordado, se manifiesta como alguien que se “sacrifica” muchas veces por su familia y el proyecto productivo familiar, postergándose, dejándose a sí mismo en segundo plano, colocando en “pausa” lo relacionado a sus decisiones, gustos, espacios recreativos, elecciones de opciones de vida, todo en pos de “sostener” dicho modo de vida de producción colona.

Es por todo lo anteriormente expresado que a continuación se dará lugar a la exposición analítica y crítica del trabajo aspirando a generar vinculaciones de lo *singular con lo universal* con la intencionalidad de ilustrar y entender dialécticamente el concreto estudiado.

3. “En el primer camino, la representación plena es volatizada en una determinación abstracta...” (Marx, 1973: 21).

Quisiera empezar por el trabajo al momento de presentar las principales categorías de análisis que me permitirán problematizar el objeto de estudio, ya que es el trabajo la categoría que cobra una importancia central en la vida cotidiana de estos sujetos y es el trabajo, la praxis social donde las personas construyen su historia de vida.

Conocemos el ejemplo que Marx utiliza en “*El Capital*” para referirse al trabajo; éste distingue al peor arquitecto o maestro de obras de la mejor abeja, manifestando que el constructor obtiene un resultado que antes de plasmarlo en la realidad ya existía previamente en la mente del obrero, ya que éste posee razón, voluntad y conocimiento. Siguiendo en esta línea de pensamiento el obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que concomitantemente con lo anterior *realiza en ella su fin*, fin que como expresa Antunes rige como una ley las modalidades de su actuación y al que tiene que *supeditar* su voluntad.

Lukács expresa que mediante el trabajo, un ser orgánico ha puesto en movimiento un proceso que lo llevará a convertirse en hombre y agrega que es el trabajo la forma originaria de la praxis. La teleología es la capacidad que tiene el maestro de obras de poner *teleológicamente* el fin del propio trabajo (Lukács; 2004). “*El aspecto teleológico del trabajo es, pues, el momento en que la subjetividad se objetiviza, o donde lo racional se vuelve real*” (Lukács, 2004: 23). Siguiendo en dicha línea de pensamiento, en la *Ontología* el trabajo es el principio fundamental del individuo y de su subjetividad, o sea del hombre que hace historia y reproduce en su conciencia y en la praxis de su vida cotidiana la propia humanidad. Lessa agrega que el producto del trabajo es por tanto una síntesis única, que sólo puede ocurrir en el mundo de los hombres y que el trabajo por su propia naturaleza lleva al hombre *más allá del hombre en sí mismo*, para que con el correr del tiempo el trabajo sólo puede ser eficaz cuando sirve a las necesidades sociales que ya no pertenecen directamente al intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza (Lessa; 1997).

“*Una interrelación entre el hombre (sociedad) y la naturaleza y, por cierto, tanto con la inorgánica (herramienta, materia prima, objeto de trabajo, etc.) como con la orgánica, que sin duda en determinados puntos, puede figurar en la sucesión recién indicada, pero ante todo caracteriza en el propio hombre que trabaja la transición desde el ser meramente biológico al social*” (Lukács, 2004: 58).

Para Lessa existen dos factores más que acompañan a la teleología expuesta por Lukács, uno de ellos es la *objetivación*, la cual es el “pasaje” de la *ideación previa* en un *producto objetivo*, el otro factor es la *exteriorización* donde el sujeto en el momento en que realiza la *objetivación* de su *ideación previa*, se nutre de nuevos conocimientos y valores a lo que Lessa expresa que el mismo sujeto al cambiar y transformar la realidad, éste se transforma así mismo.

Parafraseando a Yakzán el trabajo aparece como una actividad creativa y transformadora, que también transforma a los sujetos y a las relaciones sociales. Pero ¿qué es lo que mueve a los seres humanos a ser? Es aquí donde aparece la necesidad.

Lukács expresa que la carencia material, *en cuanto motor de proceso de reproducción individual o social*, coloca en movimiento el *complejo de trabajo* y agrega que todas sus mediaciones existen *ontológicamente sólo en función de su satisfacción*. Yakzán mencionando a Lukács manifiesta que éste último interpreta el trabajo como la categoría fundante de las relaciones sociales y como la centralidad con la cual; “...*la voluntad, la libertad, el lenguaje, el valor y la conciencia, explican y resuelven de manera singular la vida cotidiana*” (Yakzán, 2012: 9).

Antunes ilustrando a Marx enuncia que todo trabajo, es por una parte, consumo de fuerza humana de trabajo, en el sentido fisiológico, y en esa calidad de trabajo humano igual o abstracto, crea el valor de las mercancías, agregando también que todo trabajo es, por otra parte consumo de fuerza humana de trabajo, bajo una forma especial y dirigida a un fin y como tal, como trabajo concreto y útil, produce valores de uso. Como creador de valores de uso, o sea de *trabajo útil*, el trabajo es por tanto condición de vida del hombre y condición independiente de toda forma de sociedad, por medio de éste se produce una doble transformación, ya que el ser social que trabaja actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma y es a través de ese proceso que el *trabajo humano-social* se convierte en elemento central del desarrollo de la sociabilidad humana (Antunes; s/d).

¿Pero qué características posee y cómo se expresa la otra parte de esa totalidad dual del trabajo? Es aquí donde me parece pertinente reflexionar dialécticamente en torno a la dimensión dual del trabajo compuesta por el *trabajo concreto* y por el *trabajo abstracto*. Como mencioné anteriormente *todo trabajo es, por otra parte consumo de*

fuerza humana de trabajo, bajo una forma especial y dirigida a un fin y como tal, como trabajo concreto y útil, produce valores de uso, pero como manifiesta Antunes a partir de la vigencia del sistema del metabolismo social del capital;

“...el carácter útil del trabajo, su dimensión concreta, pasan a subordinarse a otra condición, la de ser gasto de fuerza humano productiva, física o intelectual, socialmente determinada para generar plusvalor” (Antunes; s/d).

Es aquí donde aparece el trabajo abstracto que hace desaparecer las diferentes formas de *trabajo concreto*, que según Antunes parafraseando a Marx, son reducidas a una única forma de trabajo, o sea el *trabajo humano abstracto*, gasto de energías físicas e intelectuales imprescindibles para la producción de mercancías y por ende la valorización del capital. Como expresa Holloway el trabajo abstracto produce no solamente valor, sino plusvalía y ésta se acumula como capital.

¿Cómo se manifiestan y presentan los productos obtenidos de esa dualidad del trabajo? Siguiendo en esa doble dimensión del trabajo, Antunes citando a Marx y Heller, nos dice que en dicha dualidad, por un lado se nos presenta el *work* y por otro el *labour*. El primero nace como *expresión del trabajo concreto*, creando valores de uso trascendiendo la vida cotidiana por medio de esa actividad genérico-social, en cambio el segundo, *“expresa la ejecución cotidiana del trabajo, convirtiéndose en sinónimo de trabajo alienado”* (Antunes, 2003: 77) agregando que el *labour*, enuncia la realización de la actividad cotidiana, que bajo el capitalismo asume la forma de *actividad extrañada, fetichizada*. La clase asalariada o la *clase que vive del trabajo* se relacionan con el trabajo abstracto produciendo valor de cambio. Deformando y tergiversando su sentido original y fundante orientado a la creación de cosas útiles,

“...el trabajo, la actividad vital, la vida productiva misma, se le aparece al hombre como un medio para la satisfacción de una necesidad. El trabajador se degrada al nivel de una mercancía, lo que hace que convierta su actividad vital, su ser, en mero medio para su existencia”. (Antunes; s/d).

O sea que el trabajo se vuelve *medio* y no *“primera necesidad”* de la realización humana, es por esto que en el actual sistema capitalista el producto realizado se le presenta al trabajador como “ajeno”, “extraño”, es aquí donde aparece la *des-realización* del trabajador, ya que la alienación determina que el trabajador no se reconoce sino se niega en el trabajo.

Entonces ¿qué es el trabajo enajenado? ¿Cómo se presenta ese extrañamiento entre el trabajador y su producto? ¿Cómo se da la enajenación de la actividad del trabajo mismo? ¿Qué significa esa alienación en la concepción de ser humano genérico?

Como expresa Marx en los Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844, el obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, a su vez se convierte en mercancía tanto más barata y cuantas más produce, o sea que la desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la *valorización del mundo de las cosas*; por ende dirá Marx, el trabajo no sólo produce mercancías, sino que también por medio del trabajo el obrero se produce a sí mismo, pero como una mercancía. Es aquí donde se introduce la extrañación del productor frente a su producto, ya que éste lo ve como un ser extraño; pero como dijimos anteriormente si el producto es la objetivación del trabajo, o sea en palabras del autor, la realización del trabajo es la objetivación del obrero, en la Economía Política esto se traduce como des-realización del trabajador, “...la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación” (Marx, 1973: 11). Dicha apropiación del objeto aparece como extrañamiento y la enajenación del trabajador en su objeto se traduce según las leyes de la Economía Política en:

“...cuanto más produce el trabajador, tanto menos ha de consumir; cuanto más valores crea, tanto más sin valor, tanto más indigno es él; cuanto más elaborado su producto, tanto más deforme el trabajador; cuanto más civilizado su objeto; tanto más bárbaro el trabajador; cuanto más rico espiritualmente se hace el trabajo; tanto más des-espiritualizado y ligado a la naturaleza queda el trabajador” (Marx, 1973: 8).

Como manifiesta Yakzán, si el trabajo ha sido concebido como la protoforma de la actividad del ser social, de la creación, de la estética y del arte, debe concluirse entonces que las fuerzas productivas y las capacidades humanas han quedado sometidas al modelo capitalista y por ende dirá Marx el trabajador solo se siente libre en sus funciones animales, de comer, beber, engendrar, etc., en cambio en sus funciones plenas humanas, éste se siente como animal; “*Lo animal se convierte en humano y lo humano en animal*” (Marx; s/d). A su vez el trabajo enajenado convierte a la naturaleza como algo ajeno al hombre, ya no solamente fetichiza y enajena la relación del trabajador y su producto, trabajador y el acto de trabajar sino que lo hace también con la naturaleza, por ende también hace del género algo ajeno al hombre, parafraseando a Marx hace que para él la vida genérica se convierta en medio de la vida individual, adoptando que el hombre haga de su actividad vital, de su esencia, un medio para su existencia.

Otra consecuencia de todo lo descrito anteriormente es que conjuntamente a la enajenación del hombre y su producto, de su trabajo, de su actividad vital, de su ser genérico, también existe la enajenación del hombre respecto al hombre.

Antunes mencionando a Lukács, evidencia que el extrañamiento es un fenómeno exclusivamente *histórico-social*, o sea que en cada momento de la historia se presenta de manera diferente y que por eso no puede ser jamás considerado como una *condition humaine*, como un rasgo, forma natural del ser social. En palabras de Antunes, la relación social establecida entre los seres sociales adquiere la forma de una relación entre cosas y es aquí donde surge el problema central del fetichismo, ya que con el predominio de la dimensión abstracta frente a la dimensión concreta del trabajo, surge esa relación fetichizada de la mercancía; y con la vigencia del valor de cambio, el vínculo social entre las personas se transforma en una relación social entre cosas, es decir una relación reificada entre los seres sociales (Antunes; s/d). Yakzán manifiesta que la cosificación o reificación se encuentra en ese carácter de cosa que las relaciones sociales adoptan, es por ello que los individuos piensan por “cosas” relaciones sociales cosificadas y fetichizadas. Siguiendo en esta línea se sabe que no sólo las manifestaciones del extrañamiento afectan a los espacios de la productividad sino que también las esferas que se encuentran por fuera de ésta también se encuentran sujetas a los valores del sistema productor de mercancías. Es por todo ello que las acciones desencadenadas en el mundo del trabajo, contra las múltiples e infinitas manifestaciones del extrañamiento, de fetichizaciones, etc., tienen una enorme relevancia en el universo de la sociabilidad contemporánea (Antunes; s/d).

¿Cómo interviene el trabajo en los Proyectos de vida de los jóvenes dada la centralidad del mismo en sus vidas cotidianas?

En palabras de Yakzán el trabajo como praxis social, se manifiesta en toda su plenitud en ámbitos donde las esferas de la producción y la reproducción de la vida de las familias, confunden sus horas. La vida cotidiana de los individuos se encuentra limitada o promovida por innumerables determinaciones. “*Estas dimensiones están jerarquizadas de acuerdo al lugar y la relación que cada uno ocupa con respecto a los medios de producción del capital*” (Yakzán, 2012: 3).

El trabajo se expresa en la familia de María y en la de José, mediante la producción de leche, huerta familiar, cría de animales y trabajo relacionado a la esfera doméstica (cocinar, lavar ropas, fregar, limpiar la casa, atender y cuidar enfermos, educar a niños, etc.), es a través del trabajo que los individuos que componen las familias se relacionan entre sí y con el mundo externo al hogar en sus vidas cotidianas¹.

En lo que respecta al espacio doméstico o esfera de la reproducción en palabras de Piñeiro (2007), las responsabilidades recaen mayoritariamente en las mujeres, pero a su vez éstas cumplen con las determinaciones y obligaciones de la esfera productiva, lo cual hace que la mujer sea a su vez madre y asalariada y debe combinar, en palabras de Yakzán, las responsabilidades maternas con las contractuales. Es por todo ello que en las unidades familiares la fuerza de trabajo se combina en su interna con sus integrantes de acuerdo a una división sexual y generacional del trabajo. Los hijos mayores se relacionan más en el proyecto productivo, trabajando en la esfera productiva y hasta a veces sustituyendo a sus padres, en cambio las hijas se relacionan más con la esfera reproductiva, generando un vínculo con la madre mucho más estrecho, al igual que los hijos varones con su padre.

Aquí apreciamos claramente cómo se traduce lo anterior en la vida de María, ya que en ella encontramos lo que es general en la colonia, las hijas jóvenes realizando primordialmente las tareas reproductivas del hogar y a su vez participando activamente de la esfera productiva, lo que genera una doble y hasta una triple jornada de trabajo, repercutiendo negativamente en otras esferas de la vida como en la educación, recreación, tiempo libre, etc.

En cambio en José se personifica el otro ejemplo general, también manifestado en la Colonia, el hijo primogénito joven de la familia el cual se encarga junto a su padre de las tareas exclusivamente de la esfera productiva, participando en las decisiones que hacen al proyecto familiar, trámites a realizar, reuniones sociales relacionadas a la producción que se realizan en la zona², etc., lo que confluye en que dado

¹ *“Mi madre es mi amiga primera (risas) porque imagínate que estamos todo el día haciendo cosas, sino es el tambo de la tarde, son las cosas de la casa, los animales y todo. Yo con ella hablo todo el día, o me llevo bien, o me llevo bien, no hay otra (risas). Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Julio del 2011.*

² *“Con papá llevamos como quien dice el trabajo del tambo adelante. También cuando hay reuniones de la cooperativa o de los vecinos que tengan que ver con el trabajo, casi siempre*

determinaciones de género, generación y concepciones culturales y socio-históricas, sea visto como el sucesor del proyecto productivo, al mismo tiempo que éste, dada su ardua participación en el trabajo, también se le reduzcan sus tiempos de no trabajo, al igual que el caso de María en la esfera reproductiva.

¿Cómo condiciona el tipo de trabajo realizado por los jóvenes, los procesos de construcción de sus proyectos de vida?

En lo que respecta al proceso de producción de mercancías, es en palabras de Yakzán, un *continuum* orientado hacia nuevos valores de uso y hacia fines contradictorios. Pero ¿por qué se expresa en estas familias un fin contradictorio? Porque teniendo una actividad creadora, la mayoría de las familias viven en condiciones de dependencia y subordinación con respecto a aquellos que son dueños de los medios de producción (Yakzán; 2012). Aquí a su vez se materializa una teleología digamos impuesta, ya que su finalidad en el trabajo no es autónoma, independiente y relacionada íntimamente a sus necesidades, sino impuesta, y en dirección a una finalidad no sentida, lo cual genera que los individuos como María y José se relacionen con el trabajo no para satisfacer una necesidad en concreto, sino como medio para satisfacer otras necesidades por fuera del mismo.

“Vivir por necesidad en la contradicción permanente de enajenar la libertad y el tiempo de trabajo, a un patrón que dará a cambio un salario, contribuye a la reproducción de las relaciones de subordinación” (Yakzán, 2012: 22).

Entonces podríamos llegar a afirmar que por más que los individuos que componen la familia se sientan independientes, libres, etc., se encuentran atados a las contradicciones del mercado y a las malignas acciones destructivas del capital. Tanto el jefe del proyecto productivo como José, María y sus familias, viven en una relación contradictoria con el mundo, aquí se introduce en todos ellos el trabajo extrañado, o sea la no realización plena de los hombres. Parafraseando a Yakzán e intentando absorber de su trabajo las últimas consecuencias en esta temática, que nos posibilite un mejor

vamos los dos, si él no puede voy yo o si yo no puedo va él, pero siempre andamos los dos en eso. Por ahora nos organizamos bien y trabajamos bien juntos”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a José en el mes de Agosto del 2011.

entendimiento de las situaciones de María, José y sus familias ésta dirá que, quien es amo y señor de su proyecto es a la vez esclavo y dependiente del mismo.³

Pero ¿por qué se llega a esta triste conclusión? En primer lugar porque el proyecto familiar productivo se encuentra limitado por recursos como: económicos, físicos, mano de obra, tecnología, etc., en segundo lugar porque las familias producen en última instancia mercancía traducidas en dinero, el cual es utilizado para satisfacer necesidades en el mercado, a su vez existe una gran vulnerabilidad y desconocimiento de factores que condicionan su proyecto, lo cual todo determina que los individuos sean cada vez más alienados y extrañados por dicha actividad.

“...la elaboración y/o cuidado del producto, llega a ser fetiche, donde solo importa la calidad por el beneficio, y la mercancía elaborada responde a las demandas de otros actores que median en el proceso del producto final y el consumo” (Yakzán, 2012: 27).

¿Qué consecuencias nos deja todo esto en el proceso de construcción del proyecto de vida de María y José?

Principalmente encontramos tanto en María como en José una inseguridad y confusión importante en torno a lo que respecta a sus decisiones futuras de vida. Todas estas relaciones que se gestan en vinculación con el trabajo, todas las objetivaciones que se direccionan en él y que producen nuevas subjetividades, necesidades y posibilidades, determinan que dada la participación de ambos en el trabajo, el tipo de trabajo que realizan, las repercusiones del trabajo en sus familias y en ellos, genera en última instancia una alienación con su propia vida.⁴

Tanto María como José no logran visualizarse en el corto plazo, es decir no logran poder repensarse y proyectarse como personas, no logran introducirse en la esfera de la libertad sino que siguen estando sujetos y mayoritariamente “atados” por la esfera de la

³ *“Lo lindo es que nos organizamos como queremos, nadie nos va a decir a qué hora ordeñar ni cómo, la parte fea capaz es siempre estar pendiente que vengan a levantar la leche, porque no rentimos a CONAPROLE, aunque las demás familias también tienen que esperar que pase el camión de CONAPROLE, es más o menos lo mismo, pero acá en casa mandamos la leche a la fábrica de quesos”.* Relato correspondiente a la entrevista realizada a José en el mes de Julio del 2011.

⁴ *“Como te dije la otra vuelta, me gustaría estudiar, pero si me decís ahora ya, capaz que te digo que me gustaría quedarme acá (risas) es raro pero es así, el mismo tambo te lleva a eso, es todos los días lo mismo, no tenemos feriado, ni en Navidad (risas) si estuviera al pedo, capaz me daría por pensar más (risas) pero por ahora sigo en esta, porque también me gusta y es lo que sé hacer”.* Relato correspondiente a la entrevista realizada a José en el mes de Octubre del 2011.

necesidad, alienados y cosificados por el trabajo, como una mercancía más dentro de la cadena de producción y dentro del eslabón de la misma.

¿Cómo se da la relación de dicha praxis productiva peculiar realizada por los jóvenes con la formación de sus fines o proyectos humanos?

Parafraseando a Yakzán esa interrelación de los seres humanos entre sí (su forma de acudir a la naturaleza y fusionarse con ella) es la *forma manifiesta de la praxis del ser social*.

“La praxis productiva es así la praxis fundamental porque en ella el hombre no sólo produce un mundo humano humanizado, en el sentido de un mundo de objetos que satisfacen necesidades humanas y que sólo pueden ser producidos en la medida en que se plasman en ellos fines o proyectos humanos, sino en el sentido de que en la praxis productiva el hombre se produce, forma o transforma a sí mismo”... “la praxis se nos presenta como una actividad material, transformadora y adecuada a fines” {...} “no hay praxis como actividad puramente material, es decir, sin la producción de fines y conocimientos que caracteriza la actividad teórica” {...} “nos referimos a la actividad práctica social, transformadora, que responde a necesidades prácticas y entraña cierto grado de conocimiento de la realidad que transforma y de las necesidades que satisface” (Sanchez Vázquez en Yakzán, 2012: 8-9).

Sanchez Vázquez hablando de la praxis en el sentido marxista, manifiesta que ella es la *revolución o crítica radical* que, respondiendo a *necesidades radicales, humanas*, pasa del *plano teórico al práctico*. Aquí Marx atribuye el plano de la teoría a la filosofía y el plano de la práctica como actividad revolucionaria del proletariado.

Kosik expresa que la praxis del hombre no es una actividad práctica opuesta a la teoría, sino que es la determinación de la existencia humana como *transformación* de la realidad; *“La praxis es tanto objetivación del hombre y dominio de la naturaleza como realización de la libertad humana”* (Kosik, 1967: 243). Siguiendo en esta línea, la comprensión de las cosas y de su ser, del mundo en sus fenómenos singulares y en su totalidad, es posible para el hombre sobre la base de la praxis (Kosik; 1967).

En su forma enajenada la praxis objetivante y objetivada de la humanidad se convierte en un sujeto místico, *“...en el que el hombre busca garantía contra la causalidad, la irracionalidad y la fragilidad de su propia existencia individual”* (Kosik, 1967: 258).

Como sabemos la vida cotidiana de María y José se encuentra limitada y condicionada por diversos factores y múltiples determinaciones. Esto está, como expresa Yakzán, jerarquizado de acuerdo al lugar y a la relación que cada uno de los jóvenes con sus respectivas familias ocupa respecto a los medios de producción de capital. Es decir que

dichos medios, en última instancia, establecen las oportunidades, fortalezas, fomentan o condicionan las cualidades de cada uno de ellos de acuerdo a los propios intereses del sistema productivo.

Es aquí donde se clarifica cómo los tiempos productivos marcan las diversas prioridades de la jornada y en definitiva de sus vidas. En ella, se mezclan los sueños, fracasos, relaciones y vínculos familiares, etc.⁵

¿Cómo se traduce la esfera de la libertad en los jóvenes en dicho contexto?

Lukács expresa que el hombre es un ser capaz de dar respuestas pero agrega que en él se formula la unidad esencial de libertad y necesidad.

Lukács dice que la libertad como mediación entre la voluntad y la realidad se inserta en cada una de las esferas construidas por los fenómenos sociales, o sea que el individuo queda sometido en la realidad para ejercer la libertad. Es por ello que el filósofo húngaro agrega que el hombre debe alcanzar su libertad a través de la propia acción, pero al mismo tiempo añade que ejercer la libertad como una decisión concreta entre diversas posibilidades concretas, en el ámbito del trabajo, aparece limitado y bajo ciertas circunstancias puede llegar a ser nula (Yakzán; 2012).

En las familias de ambos jóvenes y en sus propias vidas, el ejercicio de la libertad, se manifiesta más claramente en la organización de las horas del trabajo y las tareas, aquí esto favorece una subjetividad de autonomía (Yakzán, 2012). Como sabemos las relaciones de mercado, la calidad del producto, el costo de los insumos, el posicionamiento de la producción familiar en la cadena productiva, etc., determina las circunstancias que condicionan a los individuos; es decir que lo externo limita y condiciona la vida de los jóvenes, creando a su vez diversas identidades y modos de vida y ser/hacer, primero con sus pares dentro de la propia familia y segundo con el resto de las familias del territorio colono.

⁵ “A mí me gustaría dedicarme a la peluquería o algo de la moda, pero es difícil porque estando acá no puedes dedicarte tanto a eso porque el trabajo te demanda tiempo, a las vacas hay que ordeñarlas todos los días (risas) y el camión también pasa todos los días”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Abril del 2012.

¿Cómo se presentan ambos casos en toda esta coyuntura? Es decir, ¿qué es lo que hacen los jóvenes con todo lo que hicieron con ellos?

Añadiendo como manifiesta Marx, que los hombres hacen la historia pero en condiciones dadas, no hay historia humana sin actos singulares concretos históricamente determinados, ya que sin esto no hay historia humana posible, es aquí donde la personalidad de cada individuo, su afectividad, su subjetividad, valores, etc., cuenta y mucho, ya que todo ello compone su esencia y ésta a su vez es el conjunto de las relaciones sociales en términos de Marx.

Aquí se expresa nuevamente la singularidad e importancia exponencial del individuo. Lessa parafraseando a Lukács, determina que para el pensador húngaro no existe un acto singular humano sólo dentro de una totalidad social, o sea no existe la individualidad de la totalidad social, agregando que es el movimiento evolutivo de la raza humana en su conjunto, que constituye el impulso de la fundación y el tiempo predominante en el proceso de individuación, añadiendo que para Lukács los elementos constitutivos de la totalidad social son los actos aislados de individuos en situaciones sociales concretas. *“Sin individuación, según Lukács, no es posible la sociabilidad, que es la reproducción social”* (Lessa, 1997: 48).

Vemos claramente cómo en el día a día de los jóvenes, la esfera productiva acapara todo el concreto específico de los mismos, es decir, todo lo pensado y vivido pasa por el trabajo, condicionado por un devenir histórico-social específico y determinante, sumado a prácticas hereditarias y modelos de pensar y hacer particulares, lo que genera en última instancia que tanto José como María, tengan inconvenientes a la hora de reflexionar críticamente su pasado, pensar su presente y proyectar su futuro, ya que la naturalización de su propia situación es la base de su vivir diario.⁶

¿Cómo condicionan las formas de individuación y sociabilidad la construcción de sus Proyectos de vida?

Siguiendo en esta línea de pensamiento Lukácsiana, los individuos responden a las exigencias de la vida cotidiana mientras que se constituyen como personas y por ende

⁶ *“Desde que soy chiquita ando con las vacas, siempre me gustaron y es lo que sé hacer, capaz porque soy hija de colono, si hubiera nacido en la ciudad, lo más seguro es que me dedicaría a la peluquería (risas). Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Septiembre del 2012.*

constituyen a la totalidad social. Es por ello que Lessa dirá que para Lukács *la individuación y la sociabilidad* son determinaciones del mismo modo reflexivo y que a su vez forman parte de los dos polos de un mismo proceso, es decir de la reproducción social.

Entre la individuación y la sociabilidad se requiere la participación activa de la subjetividad (Lessa, 1997). Schaff (1967) manifiesta que el concepto de individuo humano se concibe como individuo humano ligado a la sociedad a través de clases y otros grupos sociales. Para Falero (2008), la construcción de alternativas socio-históricas siempre depende de la activación de lo potencial, es por ello que éste piensa a la subjetividad social como ese concepto que da cuenta de movimiento; a su vez coloca la importancia de las atribuciones de significados y sentidos que van dando los sujetos a necesidades sociales.

“... el tema de la subjetividad nos permite visualizar las mediaciones entre el plano micro social y el plano macro social, es decir, la cotidianidad, la sociabilidad, con los movimientos sociales y su capacidad de impulsar proyectos sociales” (Falero, 2008: 27).

Schaff a la hora de referirse a la teoría de base y *super-estructura* dirá que dicha relación no es unilateral, o sea existe reciprocidad pero también las condiciones ideológicas y políticas transforman la estructura, así como tampoco para Schaff las modificaciones en la base no provocan de inmediato transformaciones en la *super-estructura*, y es aquí donde se refleja cierta autonomía de ésta.

Existen algunos factores psicológicos que actúan en este caso como agentes mediadores entre la base y la *super-estructura* así como también el factor *subjetivo*, éstos filtros como el autor los llama, determinan que el hombre es el único agente intermediario en dicha relación.

Siguiendo en la línea de pensamiento de Schaff, la concepción marxista del individuo, parte del individuo como individuo real y concreto, o sea como individuo como parte de la naturaleza, aquí se expresa la concepción materialista de “individuo real de carne y hueso”. Luego manifiesta que hay otro fundamento clave, el cual expresa que existe la relación social, o sea el individuo como productor de grupos y la comprensión del *mundo como producto de la actividad humana*, aparece una concepción antropocéntrica y autónoma, es decir la praxis.

Ahora bien, dijimos que al momento de hablar de individuo no podemos perder de vista el horizonte de la sociabilidad, pero ¿cómo se introduce ésta aquí? ¿Qué particularidad adquiere en esta coyuntura? En el contexto que veníamos teorizando sobre el mundo del trabajo y las diversas formas de extrañamiento allí reflejadas ¿cómo introducir el concepto de sociabilidad?

Me parece que es justamente aquí donde debemos de analizar la sociabilidad, o sea, en esas diversas manifestaciones del extrañamiento de las fetichizaciones, que se dan en el mundo de trabajo, reflexionar cómo convergen en un grado de suma importancia en la esfera de la sociabilidad de los individuos.

En palabras de Bihr la reproducción de la relación social, que es el capital, exige y demanda que todas las relaciones sociales, aclarando que no solamente las relaciones de producción, son sometidas a la “lógica” de la equivalencia de *intercambio mercantil*. “...la socialización capitalista de la sociedad es también simultáneamente des-socialización: disolución de las relaciones comunitarias, relajamiento del vínculo social, privatización de la vida social” (Bihr; s/d). Concomitantemente con lo anterior Bihr dirá que se conduce a una *autonomización y reificación* de las fuerzas sociales, o sea de la capacidad de acción de la sociedad sobre la naturaleza y sobre sí misma. Toda esta apropiación por parte del sistema capitalista alimentó exponencialmente la gestación del individualismo, colocando a cada individuo como un sujeto económico, jurídico, ético, político, psicológico, etc., aislado frente al resto.

Lo mismo sucede con la sociabilidad de José y María, si bien ésta existe en ambos y se manifiesta de diversas maneras, encontramos un vacío en lo que respecta a la existencia de espacios en la Colonia de interacción, recreación, socialización con sus pares etc., lo que permitiera aumentar y potencializar de mejor manera la sociabilidad de ambos jóvenes.

“La sociabilidad que se construye en este complejo en que deviene el hacer la vida, otorga a las relaciones una fuerte presencia histórica de las familias y respecto por las estrategias que cada una de ellas ha elaborado para subsistir y permanecer” (Yakzán, 2012: 25).

Para Bihr el proceso de reproducción del capital se apropia de la praxis social, ésta apropiación es un proceso contradictorio que da origen a crisis y conflictos.

Como sabemos en la Colonia las nociones de tiempo y espacio son diferentes a las de la ciudad, esto por encontrarse dentro del medio rural, por ende la sociabilidad de los jóvenes queda condicionado directamente por las actividades diarias y por oportunidades diferentes que se presentan en la ciudad (Yakzán; 2012).⁷

Es por ello que nos parece pertinente sumar al análisis que, aquellas formas de “ser joven” en la Colonia, también pueden analizarse como formas de “no ser joven”, es decir, como una forma de negación de la tendencia predominante de cierto padrón de sociabilidad que se corresponde a una etapa específica del desarrollo social contemporáneo. Al mismo tiempo, el padrón de sociabilidad de los jóvenes del medio rural, niega las características del padrón de sociabilidad del medio urbano y lo primero que se contrapone es el tema de las edades, ya que nos podríamos preguntar si en realidad en el medio urbano se es joven hasta los 29 años, o si es una tendencia que se manifiesta en el medio rural solamente, y también preguntarnos si esto será así efectivamente, o más bien ¿es una condición colocada por la Sociología?

¿Qué condicionamientos poseen ambos jóvenes a la hora de elegir sus campos de los posibles en la construcción de sus proyectos de vida?

En primer lugar Sartre dirá que la categoría proyecto, es aquella en donde el individuo logra generar en su interior una superación subjetiva de la objetividad hacia la objetividad, o sea aquellas condiciones objetivas del medio y las estructuras objetivas del campo de los posibles.

Para Sartre el proyecto es *trascendencia* que se ejerce por la *elección, decisión, libertad*, etc., hacia una nueva *posibilidad* en la que el sujeto se *objetiva* y es por esto último que se representa en la interna misma del individuo la subjetividad y la objetividad como una unidad en constante movimiento.

Sartre manifiesta que el método progresivo-regresivo trata de avanzar hacia lo específico y singular, retomando aquellos procesos históricos que dieron formación a aquellas cualidades distintivas de la existencia de los seres humanos particulares, aquí advertimos la importancia que éste le adjudica al ir y venir desde las biografías

⁷ “Obviamente que me gustaría tener más tiempo libre para juntarme con los gurises, salir por ahí, no te voy a mentir. Pero el tambo te absorbe todo el día, aparte que acá no hay grupos de gurises y casi todos los gurises de la colonia trabajamos, por eso también nos vemos poco”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a José en el mes de Octubre del 2012.

particulares hacia la historia, o sea entre la particularidad del ser y las estructuras sociales. Dicho método de estudio debe su nombre a la búsqueda de *progresar* hacia la comprensión de las diversas e innumerables praxis individuales, para así *regresar* a las condiciones históricas que determinaron los límites y el alcance de dichas praxis.

Concomitantemente con lo anterior, es que Sartre enfatiza en la idea de que el método debe de dar cuenta del devenir histórico de las estructuras sociales actuales y de la situación particular del individuo que las vive, siente, sufre, produce, etc.

Sartre manifiesta que es preciso reconocer la relación dialéctica entre la subjetividad que actúa sobre el mundo creando las estructuras objetivas de lo social, o sea lo que él llamó *exteriorización de lo interior* y la objetividad, como aquel conjunto de condiciones materiales que legitiman las relaciones humanas, o sea lo que el autor denomina *interiorización de lo exterior*.

Pero, ¿cómo se expresa aquí el campo de los posibles al momento de generar un proyecto?

En primer lugar me parece pertinente mencionar que Sartre expresa que el *hombre se define por su proyecto*, o sea el proyecto refiere a la conducta del hombre singular en relación a aquellos factores reales que lo condicionan y en relación con el objeto que quiere producir. Esto último converge en que el proyecto es trascendencia y que como mediación entre lo subjetivo y lo objetivo, “... *el proyecto es al mismo tiempo fuga y salto adelante, negativa y realización, mantienen y muestran a la realidad superada, negada por el mismo movimiento que la supera...*” (Sartre, 1970: 78). El autor va a decir que esa *superación* no es concebible sin una relación directa con la existencia de sus *posibles*.

“El campo de los posibles es así el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva. (...) Pero por muy reducido que sea, el campo de lo posible existe siempre y no debemos imaginarlo como una zona de indeterminación, sino, por el contrario, como una región fuertemente estructurada que depende de la Historia entera y que envuelve a sus propias contradicciones” (Sartre, 1970: 79).

Siguiendo en esta línea de pensamiento, el autor dirá que todo hombre se define negativamente por el conjunto de los posibles que le son imposibles; es decir por un porvenir más o menos cerrado, “... *y lo posible más individual es la interiorización y el enriquecimiento de un posible social*” (Sartre, 1970: 81).

Por ello encontramos en el territorio, que los jóvenes conjuntamente con sus familias están limitados en los recursos particulares para vivir y resistir en el medio. Por tanto que las condiciones de reificación en que establecen sus relaciones productivas, impiden que la esencia de las mismas se manifieste como enajenante, determinante de su absoluta dependencia en el proceso.

Es por todo lo anterior, que en la vida cotidiana de los jóvenes sigue siendo algo muy privado, lo referido a los proyectos en relación a la producción y a sus propias vidas; esto se inserta en una *subjetividad alienada* en la *falsa conciencia* de que el *mundo de sus posibles* se constituye solamente por sus propios esfuerzos.

Por ello Sartre dirá que dicho campo de los posibles, son posibilidades que tiene el individuo para superar su situación objetiva, la cual depende directamente de la realidad social e histórica en la que esté inserto.

El proyecto es una mediación entre lo subjetivo y lo objetivo, es esa instancia que anclada en el pasado, vuelca al sujeto hacia el futuro, negando y superando las condiciones dadas de la situación.

Ahora bien, tanto María como José ¿logran negar y superar sus condiciones dadas, para así poder realizar esa superación subjetiva de su objetividad?

Sabemos que ambos jóvenes, se encuentran totalmente insertos en un entorno social y familiar enmarcados en el seno de estructuras socio-económicas particulares y que dichas condiciones son interiorizadas por ambos, marcando, transformando y determinando sus vidas, pero la ausencia en este análisis es que todo esto, no logra ser transformado en un movimiento de externalización, es decir en términos de Sartre, en un movimiento progresivo, lo cual logre generar que ambos puedan sobreponerse a dichas condiciones dadas.⁸

⁸ “Yo en parte hago lo mismo que hacía mamá cuando tenía mi edad y creo que por más que me gustan otras cosas, capaz termine viviendo acá y mi hija haciendo lo mismo que yo hago ahora, pero ojo, no es que no me guste ni que me parezca menos, ni nada de eso, sino que uno lo hereda y eso también es lindo”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Noviembre del 2012.

¿Cómo determina la condición de género, teniendo en cuenta el contexto geográfico en el que viven ambos jóvenes, dicho campo de los posibles?

Si el campo de los posibles para Sartre es el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva y que lo posible más individual, es la interiorización y el enriquecimiento de un posible social, ¿cómo repercute aquí la condición de género?

¿Cómo condiciona a dicho campo de lo posible las concepciones sociales e históricas construidas a raíz del género? ¿De qué manera éste determina una clara diferenciación entre un proyecto de un agente en particular y de otro?

Vitelli manifiesta que algunos autores clásicos de la Sociología con una clara influencia biologicista explican las diferencias de roles y relaciones entre los sexos desde “lo natural”. Para la corriente marxista son diferencias subsumidas dentro de la contradicción de clase, en cambio para corrientes más recientes, si bien por un lado reconocen las diferencias en los roles de hombres y mujeres, lo explican desde la necesidad de estabilidad y cohesión social y lo “fundante” de la familia armónica para el equilibrio del sistema, como en Parsons (Vitelli; 2004).

Desde un estudio más antropológico, Bourdieu propone alejarse de cualquier visión esencialista de la diferencia entre los sexos, tanto biologicistas como psicoanalíticas y centrarse en,

“...aquellas instituciones que produjeron el proceso de eternización histórica de la dominación masculina, como son la familia, la Iglesia, el Estado, la Escuela, y los medios de comunicación. Presenta la dominación masculina originaria objetiva en mitos, rituales, murales, discursos, prácticas, que es también incorporada y subjetivizada en el habitus (como estructura a la vez estructurada y estructurante) bajo la forma de disposiciones durables, categorías mentales y transferibles” (Vitelli, 2004: 14).

Para Bourdieu, la dominación masculina es una relación arbitraria de dominación de hombres sobre las mujeres que está inserta en la realidad del mundo en cuanto estructura fundamental del orden social.

El género es una categoría histórica que posibilita el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres en distintas sociedades y distintas épocas, enfatizando en la idea de que no existe una única interpretación universal de cómo explicar dichas inequidades y relaciones diferenciales de participación de ambos sexos en la sociedad.

“...se llega a una concepción abarcativa y general de los sistemas de género, considerándolos como una construcción social que incluye relaciones de poder, prácticas, creencias, valores y normas a partir de las diferencias sexuales, que la sociedad plasma en un paquete estereotipado y naturalizado que reproduce a través de diferentes sistemas” (Vitelli, 2004: 16).

¿Cuáles son las concepciones de género que orientan los modos de vida de María y José? ¿Expresan tendencias hegemónicas en el medio rural?

Parafraseando a Vitelli, en nuestro país el vuelco masivo de las mujeres al mercado de trabajo rural, se produjo en la década del 70', como producto de las políticas económicas neoliberales sobre el ingreso real de los hogares. En el área rural y en el seno de la producción familiar, se gestó una realidad que fue haciendo invisible el trabajo de la mujer básicamente por “...la superposición de su papel productivo con el atinente a la reproducción biológica y social de la unidad doméstica” (Vitelli, 2004: 98).

Si bien las mujeres que realizan trabajo en la esfera productiva, lo hacen mayoritariamente en la esfera reproductiva, su trabajo en dicha primera esfera, muchas veces no pasa en forma directa por el mercado, lo cual genera que sea *socialmente desvalorizado*. A veces solamente el encargado del proyecto productivo familiar, que generalmente coincide con el jefe de familia y el hijo primogénito varón, se encuentran formalizados y poseen beneficios y derechos por ello; en la mayoría de los casos el resto de la familia no cobra un ingreso ni tiene seguridad ni beneficios laborales.⁹

Por otro lado dirá Vitelli, muchas veces es un trabajo fragmentado y alternado con otros quehaceres, como la esfera reproductiva en palabras de Piñeiro, no considerado como productivo, aunque luego se transforme en bienes con valor de uso y de cambio.

A su vez siguiendo en la línea de pensamiento de Piñeiro, existen razones culturales que determinan tanto para las mujeres rurales como para el conjunto de la sociedad, una falta de reconocimiento y valoración de sus ocupaciones, lo que genera que las mujeres queden subsumidas dentro de la esfera reproductiva o de “ayuda a su marido o a su

⁹ “En casa figuramos papá y yo como trabajadores mismo, el resto no, aunque mi hermano más chico trabaja a veces, las mujeres también nos ayudan, pero mi padre a mi me paga un sueldo”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a José en el mes de Mayo del 2012.

familia”, considerando que son los hombres quienes trabajan en la esfera productiva y en cambio ellas simplemente los “ayudan”.¹⁰

¿Cómo se insertan todas estas diferencias de género en el momento de hablar sobre la sucesión del proyecto productivo familiar rural?

“La sucesión familiar es un proceso que se desarrolla según las necesidades productivas y reproductivas de las familias involucradas. Cuando la familia de origen ya no existe como tal, se van registrando transformaciones en las que el aspecto legal del traspaso del proyecto productivo y de la tenencia de la tierra, constituye la culminación de los arreglos familiares. Dicho proceso está determinado por múltiples causas tales como, la necesidad de ayudar a los hijos en la formación de un nuevo hogar y la necesidad de la ayuda para mantener el ciclo de trabajo cuando la edad de los colonos es avanzada” (Lema, 2011: 19-20).

Con el devenir de la sucesión, se está haciendo referencia al cambio paulatino que van realizando las familias, para “elegir”, “preparar” y “traspasar” a un integrante generalmente de sexo masculino, el patrimonio cultural simbólico y legal (Lema; 2011).

Es aquí donde las concepciones de autoridad, roles familiares, género y generación atraviesan este proceso y determinan que el mismo sea único, particular e irrepetible en cada familia. Dentro de las fases constitutivas del proceso sucesorio encontramos, la fase uno, la cual expresa que: *el/los titulares posee/n la dirección, orientación y ejercicio pleno del proyecto*, aquí es importante advertir si la familia está acompasada o desfasada respecto al ciclo de familia y de sus miembros. Luego encontramos la segunda fase la cual se denominó: *preparación del traspaso*, “en esta etapa el/los jefe/s del hogar adulto/s incorpora uno o más hijos, sobrinos y otros familiares con ciertos niveles de subordinación al proyecto productivo familiar” (Lema, 2011: 22). ¿Este es el caso de José? Los familiares se integran participando activamente de las tareas y al mismo tiempo en que se les transmite el conocimiento (tareas de campo, lechería, manejo de insumos y herramientas, representación de la familia en reuniones asociativas/productivas, etc.) se los incorpora en condición de asalariamiento en el proyecto productivo.

¹⁰ “Con mamá nos encargamos de las tareas de la casa, la huertita y algunos animales que tampoco son muchos. A veces cuando papá y mi hermano están campo adentro o alguno en alguna reunión, los ayudamos con el ordeño de la tarde, le traemos los animales o los ayudamos a limpiar la sala (haciendo referencia a la sala de ordeño). Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Septiembre del 2012.

Luego encontramos una tercer y última fase, llamada: *de transición*. Según Lema se observa en esta etapa una mayor jerarquía del sucesor que generalmente ha procesado su pasaje a la edad adulta y en el que el antiguo jefe de hogar, que se introduce en el tramo etario de adulto mayor, pasa a un segundo plano.

En síntesis advertimos que dicho proceso sucesorio está atravesado principalmente por dos grandes cuestiones, la primera de género y la segunda de edad (generación), así como también aspectos culturales socio-históricos que determinan y condicionan dichos fenómenos anteriormente mencionados y hacen que éstos se reflejen de manera concreta y peculiar en la interna de cada familia en particular.

¿Cómo condicionan las diferencias de género/generación en los procesos de sucesión familiar la construcción de los proyectos?

Todavía sigue siendo parte de la esfera más privada de las familias, lo que refiere a los proyectos en torno a la producción, desconfiando de los iguales y dando cuenta de una subjetividad alienada en la *falsa conciencia* de que el mundo de los posibles se construye solamente desde sus propios esfuerzos (Yakzán; 2012).

Partiendo de la base de que el proyecto es individual y a la vez colectivo, entonces concomitantemente con lo anteriormente expresado, ¿qué podemos decir del proyecto de vida de María, en tanto mujer, "segunda" generación de hijos de una familia productora colona? ¿Qué determinaciones y elecciones aparecen? ¿Qué lo distingue en relación al proyecto de vida de José y al de cualquier otro individuo? ¿Cuáles son las subjetividades que se expresan? ¿Cómo aparecen sus campos de los posibles?

Cabe mencionar que las determinaciones y elecciones que aparecen se encuentran en relación a concepciones de género y generación. Como se describió anteriormente, la división sexual y generacional del trabajo en las familias determina un rico complejo de relaciones sociales. Esto sin lugar a dudas condiciona y determina grandes diferencias entre el proyecto de vida de María y el de José.

Si relacionamos a su vez todo esto con la sucesión, el panorama se vuelve aún más complejo. El saber/hacer del trabajador de la lechería familiar, está ligado a los procesos

de transmisión social y cultural de generación en generación, pero éste no se manifiesta de igual manera en María y José.¹¹

Los padres en relación a dicha sucesión del proyecto productivo, no pueden proporcionar alternativas de continuidad para todos los hijos, en la mayoría de los casos solamente uno de los hijos, principalmente el hombre y primogénito es el sucesor del proyecto. Entonces ¿qué dificultades se le atribuyen aquí a María en el momento de construir su proyecto de vida? ¿Cómo se introduce la situación de José en dicho aspecto?

Como manifiesta Yakzán, los colonos debido a la inestabilidad, debilidad y posicionamiento del proyecto productivo familiar en el mercado, les sucede que al momento de pensar en la sucesión o relevo generacional, opten por la elección de uno solo de los hijos.

Como se explicó anteriormente, concepciones de género y generación posibilitan a José una mejor posición con respecto a María en este sentido, ya que se podría ver inserto en la fase dos del proceso de sucesión (*preparación del traspaso*) ya que José se encuentra realizando activamente las tareas productivas y se muestra incorporado al proyecto en condición de asalariado como hijo varón y primogénito que es. En cambio María como mujer e hija no primogénita, el campo de sus posibles es mucho más estrecho y reducido, dados dichos procesos socio-culturales e históricos naturalizados e interiorizados por los sujetos en el territorio.

León y Deere mencionados en la obra de Vitelli (2004), explican que dicha cuestión de acceso a la tierra mayoritariamente por los hombres, se traduce en preferencias masculinas en la herencia, privilegio para el hombre en el matrimonio, sesgos masculinos en la comunidad y sesgos de género en el mercado de tierras, etc.

Otro aspecto que diferencia el campo de sus posibles de María con respecto a José es que María no posee (como si practica José, aunque no de una forma deseada por él, en

¹¹ “Yo sé que mi hermano va a seguir con el tema productivo, porque papá desde chico le ha enseñado todo, porque nosotros somos tres hermanos, dos mujeres y él es el único varón. El va a heredar todo y está bien porque siempre trabajó en eso, si me preguntas a mí, me veo en la ciudad o viviendo acá en la colonia, teniendo mis hijos y ayudando en lo que pueda”. Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Noviembre del 2012.

relación al tiempo que le gustaría dedicar) de espacios de reunión en el territorio, lo que genera que sus posibilidades se reduzcan aún más. ¿Por qué sucede esto?

Las mujeres poseen menos tiempo libre que los hombres, ya que las jornadas de trabajo de éstas son extremadamente largas y es muy frecuente que para participar en jornadas comunitarias, reuniones, espacios de recreación, educación, etc., trabajar en su casa, en las esfera productiva, ocuparse de la salud y educación de los hijos, familiares, etc., le resulte imposible de realizar, ya que dicho tiempo de no trabajo se materializa en descanso. En cambio en el hombre al realizar menos carga horaria de trabajo (generalmente no realiza los trabajos reproductivos de la familia), le posibilita que sí pueda concurrir a dichos espacios, aumentando así sus posibilidades, sociabilidad, intercambios con otros sujetos, generación y fortalecimiento de nuevos vínculos sociales, amistades, etc.

Lo anterior está ligado claramente a una cuestión de género, donde es más viable encontrar a un hombre participando de una reunión asociativa/productiva que a una mujer, como también se ha de “esperar”, por parte de las familias colonas, ver a un hombre manejando un tractor y concurriendo a un curso de capacitación productiva, reunión de colonos, que a una mujer, como tampoco sucede en el territorio “esperar” que un hombre lave y planche la ropa de la familia, cocine y “ayude” a su mujer en el trabajo de tambo.

Por todo ello, teniendo en cuenta el momento y devenir histórico-social del contexto en donde se desarrolla la vida cotidiana de los jóvenes, también ha de “esperarse” que sea el hijo primogénito varón quien herede el proyecto productivo familiar y no la mujer.

Advertimos aquí una clara e importante diferencia entre la construcción del proyecto de vida de José con respecto al de María.

Claramente ésta última por su condición de mujer se encuentra notablemente en desigualdad de oportunidades, lo que condiciona aún más dicha construcción de su Proyecto de vida personal, aumentando así la incertidumbre, la inseguridad y debilidad de dicha edificación.

Como expresa Gallo y Peluso (2013) dicho proceso de designación, de quién o quiénes serán los/las sucesores/as que se quedarán con el control de la explotación, está fuertemente atravesado por las relaciones de género que allí se establecen.

La división sexual del trabajo, la socialización diferenciada para hombres y mujeres en relación con la tarea productiva, la naturalización del trabajo productivo como propiamente masculino determinan, que exista un fuerte consenso familiar acerca de la conveniencia de que sea un varón el que quede al frente del proyecto productivo.

“La diada padre-hijo suele ser la principal relación que se destaca al interior del grupo familiar. La misma se basa en el control generacional que existe de padre a hijo, ya que es el varón el sucesor favorable para garantizar la continuidad de la empresa. Esto implica, que durante un tiempo ambos trabajen juntos y compartan decisiones, y que se produzca así el traspaso de gran parte de los conocimientos técnicos sobre la actividad” (Gallo, Peluso; 2013: 28).

En cambio en el caso de las mujeres, el supuesto naturalizado por todos, es que las mismas, las cuales no se presentan como claras candidatas a continuar con el proyecto productivo familiar, por las razones antepuestas, determina que se piense para ellas otras alternativas, como por ejemplo: apoyarlas en sus estudios, incentivar la formación de su propia familia y construcción de un nuevo proyecto productivo junto a su compañero, etc.¹²

Se podría concluir que en ambos casos, se advierte claramente cómo existe un sistema diferencial de recompensas para el sucesor y el resto de sus hermano/as, es decir, según sean varones o mujeres, relacionado por las valoraciones implicadas en el sistema de género. La continuidad en el proyecto familiar para José, se podría decir que no es tanto un derecho de herencia, sino “un deber social” (Gallo, Peluso; 2013).

Se puede concluir también que ésta tendencia a visualizar al varón como el heredero del proyecto productivo, contribuye a reafirmar que, más que una tendencia, se trata de un patrón cultural hegemónico y prevaleciente por generaciones en la colonia, el cual es el resultado de todo un proceso de gestaciones de diversas estrategias llevadas a cabo por las familias, para consolidar la continuidad de la explotación, manteniendo la integridad de su patrimonio. Estrategias que como expresan las autoras, se encuentran constreñidas

¹² *“Tanto mamá como papá, querían que yo siguiera estudiando, pasa que a mí no me gustaba tanto (risas) al menos el Liceo. Capaz retome lo de peluquería o cosmética o algo de eso, aparte dejé porque no tenía mucho tiempo, pero sé que ellos me apoyan y me apoyarían para que siga”.* Relato correspondiente a la entrevista realizada a María en el mes de Agosto del 2012.

por las diferencias de género que asignan roles e imponen expectativas diferentes para varones y mujeres y que transversalizan todo el ciclo de vida familiar, condicionando, limitando, generando notorias desigualdades, etc., en las construcciones, fortalecimiento e implementación en la realidad de los proyectos de vida de sus hijos jóvenes (Gallo, Peluso; 2013).

4. Consideraciones finales.

“Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso” (Marx, 1973: 21).

En el siguiente apartado se explicitará las últimas consecuencias que nos dejó el anterior análisis de nuestro objeto de estudio, aspirando a generar aquí consideraciones finales que nos posibiliten una reflexión adecuada del tema trabajado.

Como se demostró en todo el trabajo, la construcción del proyecto de vida en los jóvenes que viven en la Colonia Alonso Montaña, más precisamente en el estudio de caso elegido de la vida de María y José, no es una tarea acabada.

Pudimos analizar que el mismo se encuentra inserto en determinadas lógicas estructurales relacionadas al tipo de trabajo realizado en el territorio, sistemas y modos de producción capitalista, que determinan una específica participación, por parte de los protagonistas en la producción familiar, según una clara distinción sexual/generacional del trabajo.

Al mismo tiempo, dicha categoría nos permitió pensar crítica y dialécticamente, colocando en cuestión prácticas y procesos naturalizados y condicionados claramente por diferencias de género/generación, así como también por procesos socio-históricos y modelos de vida abrazadores de un saber/pensar/hacer único e irrepetible en el territorio abordado.

Sería un deber muy grande culminar el presente trabajo, sin poder realizar algunas consideraciones finales que nos permitan reflexionar para comenzar a transitar un camino de transformación de dichos fenómenos naturalizados por los propios protagonistas.

En primer lugar, destacar el papel del Estado como generador y garante de derechos en nuestra sociedad y en el territorio en particular. En la Colonia advertimos en todo el proceso de práctica pre-profesional, cómo existen claras ausencias y debilitamientos por parte del Estado en torno a la generación, fortalecimiento, acompañamiento, etc., de políticas dirigidas a potencializar el desarrollo pleno de los jóvenes rurales y a la mujer.

Entiendo que no se puede hablar de *desarrollo rural*, cuando nos encontramos con la debilidad de políticas sociales direccionadas a la mujer rural, que trabajen fuertemente lo relacionado a las diferencias de género, que se materializan en algunos casos en el territorio como: violencia doméstica, desigualdad de oportunidades laborales/educativas, desigualdad en el acceso a la tierra, violencia simbólica llevado adelante por mecanismos de poder y control caracterizados por estereotipos masculinizados, donde la mujer es “mucho menos que el hombre”, donde es difícil democratizar derechos y opciones de vida, etc.

Lo anterior lo trasladamos al plano de la juventud, si bien existen políticas importantes en este aspecto, direccionadas a los jóvenes rurales (no es aquí la intención de profundizar en ello) creo que se deben de fortalecer, promocionar activamente, ir al encuentro de los beneficiarios, generar espacios de vinculación entre esta población. Fortalecer espacios de evaluación y crítica continua de las políticas en ejercicio, fomentar espacios donde los jóvenes rurales se puedan encontrar, donde accedan a la misma información que acceden los jóvenes de la ciudad, donde se democratice las oportunidades en dicho acceso, donde los derechos sean los mismos y principalmente donde los jóvenes puedan abstraerse de su vida cotidiana, donde puedan des-alienarse al menos por unos momentos y reflexionar en sus aspiraciones personales y grupales, pensar sobre sus gustos/elecciones de vida, donde su libertad no se vea amenazada por la esfera de la necesidad y las exigencias y agresiones del sistema de producción actual.

Es decir, principalmente aspirar, por medio de lo antepuesto, a ganar pequeñas batallas ante la lógica destructiva del capital y generar que puedan ser en definitiva lo que son: jóvenes.

Lo antedicho está directamente relacionado con la ausencia de espacios físicos en la Colonia para los jóvenes. La Colonia Alonso Montaña no cuenta con un grupo de jóvenes en donde puedan nuclearse, para encontrarse, compartir, pensarse, recrearse, rebelarse frente a lo naturalmente establecido, generar espacios educativos/laborales/recreativos, etc.

La intención aquí no es encontrar culpables, pero sí decir que como sociedad y desde el Trabajo Social, en este caso en particular y más precisamente desde la UdelaR, debemos de fortalecer, promover y acompañar procesos asociativos, de sociabilidad y

socialización, de encuentro, de vinculación con sus pares, de generación de redes, de acercamiento de las instituciones y organismos del Estado, así como también de la sociedad civil, promoviendo espacios de pensamiento, de puesta en práctica a la crítica de su realidad y situación peculiar, donde se transformen dichos procesos actuales que transversalizan la vida cotidiana de los jóvenes, en herramientas de cambio, de salto hacia adelante a nueva situación, a un nuevo horizonte con un futuro más humano.

En palabras de Bourdieu (2004) se trata de colaborar en el rompimiento de ese juridicismo que impregna aún la *tradicción etnológica*, que actúa como si las prácticas fueran directamente deducibles de reglas jurídicas expresamente constituidas y legalmente sancionadas, o de aquellos procesos morales, sociales y culturales naturalizados y llevados a cabo por estructuras de poder, como: el Estado, la Escuela, la familia, grupos rurales conservadores, etc., que se impregnaron en la sociedad y en la conciencia colectiva a lo largo de la historia (Gallo, Peluso; 2013).

Es en relación a todo lo anteriormente expresado, que se intentó mediante el presente trabajo plasmar aquellas categorías de análisis que permitieran explicar y luego particularizar en estos dos casos ilustrativos, el proceso por el cual los jóvenes se encuentran a la hora de construir sus Proyectos de vida; es decir de poder reflexionar críticamente, cuáles son sus dificultades, aspiraciones, limitaciones, fortalezas, etc., pero principalmente, se intentó poder analizar cómo los jóvenes luchan diariamente por ser lo que son, jóvenes.

Bibliografía

- Antunes, R. (2003). “¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo”. Buenos Aires: Herramientas.
- _____ (s/d). “¿Cuál es la crisis de la sociedad del trabajo?”. Material de discusión para el III Coloquio Internacional de Teoría Crítica. Revista Herramienta. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/material-de-discusion-para-el-iii-coloquio-internacional-de-teoria-critica-cu> [acceso: 4 de Enero de 2015].
- _____ (s/d). “La dialéctica entre el trabajo concreto y el trabajo abstracto”. Revista Herramienta. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-44/la-dialectica-entre-el-trabajo-concreto-y-el-trabajo-abstracto> [acceso: 4 de Febrero de 2015].
- Bermúdez, Bravi, Duarte, Gilene, González. (2012). “Precariedad en la producción familiar rural”. Proyecto de Investigación 2012. Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR.
- Bihr, A. (s/d). “La crisis de la sociabilidad”. Revista Herramienta. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-14/la-crisis-de-la-sociabilidad> [acceso: 28 de Noviembre de 2014].
- Bonilla, E; Rodríguez, P. (1997). “Más allá del dilema de los métodos” en Ediciones Uniandes-Bogotá, Colombia.
- Bourdieu, P. (2004). “El baile de los solteros”. Barcelona: Anagrama.
- _____ (2010). “La Miseria del mundo”. Editorial: Fondo de cultura.
- Caruso, I. (1970). “Planteamiento del Problema”. En I. Caruso, “La separación de los amantes” (págs. 5-11). México: Siglo XXI.

- Claramunt, A. (2009). “*El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad*”. Revista FRONTERAS. Segunda época N°5. Dpto. de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.
- Dirven. (2002). “*Las prácticas de herencia de tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud?*”, en Serie Desarrollo Productivo [online], n. ° 135, CEPAL, Santiago de Chile. Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/11837/LCL1837.pdf> [acceso 09/02/2015].
- Falero, A. (2008). “*Las batallas por la subjetividad: luchas sociales y construcción de derechos en Uruguay.*” Editorial Fanelcor/Montevideo-Uruguay.
- Gallo, A, Peluso, I. (2013). “*Estrategias sucesorias en la ganadería familiar. Un enfoque de género*” en Sociología: Revista de Ciencias Sociales, “*Cambios recientes en la sociedad rural*”. Año 2013, Vol. 26 - N° 32, julio, pp. 17-34.
- Holloway, J. (s/d). “*La crisis del trabajo abstracto*”. Material de discusión para el III Coloquio Internacional de Teoría Crítica. Revista Herramienta. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/material-de-discusion-para-el-iii-coloquio-internacional-de-teoria-critica-la> [acceso: 25 de Octubre de 2014].
- Informes de intervención. (2011- 2012). “*Sistematización de la práctica del Proyecto Integral: Trabajo y Cuestión Agraria*”. Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR.
- Informes de intervención. (2011- 2012). “*Sistematización de trabajo de campo*”. Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR.
- Kosik, K. (1967). “*Dialéctica de lo Concreto*”. Editorial Grijalbo, S.A. México.

- Lema, S. (2004). “*Definición o delimitación del objeto*”. Transcripción de clase (1º de Septiembre del 2004). Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR.
- _____ (2011). “*¿Continuidades o rupturas en los modos de vida? Formas actuales y perspectivas de sucesión en la producción familiar lechera. Conclusiones y resultados*”. Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR.
- _____ (2011). “*Informe de actividades 2010. Proyección 2011*”. Facultad de Ciencias Sociales – UdelaR.
- _____ (2011). “*Trazos característicos de la Colonia Carlos Alonso Montaña. Proyecto Fortalecimiento de los procesos de colonización en la cuenca lechera de San José*”. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- Lessa, S. (1997). “*La ontología de Lukács*”. Segunda edición, Editorial Edufal. Universidad Federal de Alagoas, Biblioteca Central.
- Lukács, G. (2004). “*Ontología del ser social: el trabajo*”. 1er Ed. Buenos Aires: Herramienta.
- Marx, K. (s/d). “*Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*”. Buenos Aires. Siglo XXI Argentina Editores S.A.
- _____ (1973). “*Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, Grundrisse*”. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Netto, J. (1996). Charla sobre: “*Producción de Conocimiento en Trabajo Social*”, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR. 22/8/1996. Desgrabación de Prof. Blanca Gabín.
- Piñeiro, D. (2007). “*Caracterización de la producción familiar*”. En “*Desarrollo Rural y Agricultura Familiar. Una perspectiva latinoamericana*”. Departamento de Publicaciones de Facultad de Agronomía, UDELAR.
- _____ (2008). “*El trabajo precario en el campo uruguayo*”. Artes

Gráficas S.A. Montevideo.

- Sanchez Vázquez, A. (1980) *“Filosofía de la Praxis”*. Editorial Crítica-Barcelona.
- Sartre, J. (1970). *“Crítica de la razón dialéctica”*. Editorial Losada, Segunda Edición Buenos Aires, 1970. Apéndice: *“Cuestiones del método”*. Ensayo: *“El método progresivo-regresivo”*, páginas 73-129.
- Schaff, A. (1967). *“O Marxismo e o Indivíduo”*. Editora Civilizacao brasileira.
- Tommasino y Bruno. (2005). *“Algunos elementos para la definición de productor familiar, medios y grandes”*. Citado en: Pardo Martín. *“La agricultura familiar en tiempos de monocultivo”*. Montevideo: CLAES - D3E.
- UNESCO. *“La juventud”*. En (<http://www.unesco.org/>). [online], [acceso 07/02/2015].
- Vitelli, R. (2004). *“Mujeres rurales en el Uruguay: una aproximación desde sus condiciones de vida y el trabajo”*. Tesis para optar al Grado de Maestro en Ciencias Sociales con mención en Estudios Sociales Agrarios. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica en Argentina.
- Yakzán, Y. (2012). *“Hasta que el cuerpo aguante”*. Tesis de Grado de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR.